

SIMPOSIO UBUNTU

MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN eres TÚ

Involucramiento de los
hombres y niños para
terminar con la violencia de
género, incluida la violencia
contra las mujeres y niñas

Rimjhim Jain

Informe resumido de los debates
del 3er Simposio Mundial de MenEngage,
el Simposio de Ubuntu, 2020-2021



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality

Acerca del simposio

El 3º Simposio Global de MenEngage representa la actividad colectiva más ambiciosa en la que MenEngage se haya embarcado como alianza global para transformar las masculinidades patriarcales e involucrar a los hombres y niños en la construcción de la igualdad de género, la justicia social y la justicia climática.

La convocatoria (también conocida como el Simposio Ubuntu de MenEngage) fue adaptada y pasó de ser una reunión presencial de tres días a un evento virtual de siete meses. Fue un proceso sin precedentes para la alianza y para todas las personas involucradas: se registraron más de 5 000 participantes provenientes de 159 países y más de 600 disertantes que participaron en 178 sesiones globales (y muchas personas más a nivel local, regional y nacional).

Las/os integrantes y socias/os de la Alianza MenEngage se unieron para hacer un balance del trabajo realizado y para evaluar lo que se necesita para avanzar. El simposio proporcionó un espacio para compartir experiencias, evidencias y conocimientos sobre cómo cuestionar y dismantelar, de manera eficaz, las normas patriarcales opresivas y las construcciones de masculinidades; cómo identificar nuevos objetivos, fronteras y estrategias, y cómo crear un foro para rearticular una agenda política que busque transformar estructuras de poder injustas y profundamente enquistadas.

La *Declaración y el llamado a la acción de Ubuntu* es uno de los documentos fundamentales que surgieron del simposio.

Acerca de la Alianza MenEngage

La Alianza MenEngage es una red internacional de cambio social que se nutre de las energías colectivas de sus integrantes en pos de terminar con el poder patriarcal y apoyar los derechos de las mujeres, los derechos de la comunidad LGBTIQ y los derechos humanos; y para poder lograr justicia de género y justicia social para todos y todas.

La alianza es un espacio para que las organizaciones se organicen y puedan solidarizarse con quienes más sufren la injusticia de género y los sistemas patriarcales, para dismantelar, de manera colectiva, las barreras estructurales de los derechos de las mujeres y la igualdad de género. Al ser una red global, la Alianza MenEngage congrega personas y organizaciones con una visión compartida de un mundo en el que se reconozcan, se promuevan y se protejan los derechos humanos y la justicia de género, y en el que las personas sean iguales y no sufran discriminación ni opresión.

La misión de la Alianza MenEngage es transformar las relaciones desiguales de poder y dismantelar los sistemas patriarcales mediante la transformación de las masculinidades patriarcales y las normas rígidas y dañinas sobre lo que implica “ser un hombre”; mediante el trabajo con hombres y niños en la justicia de género a través de enfoques feministas interseccionales; mediante la generación de articulaciones incluyentes desde niveles locales hasta regionales y globales; y mediante el desarrollo de acciones conjuntas que rindan cuentas y estén asociadas con movimientos por los derechos de las mujeres, por la justicia de género y de justicia social.

Como participantes y como un colectivo, la alianza apunta a lograr una visión y misión compartida en pos de un cambio positivo y a transformar el poder desigual para el beneficio de todos y todas.

Este documento ha sido escrito por Rimjhim Jain para la Alianza Global MenEngage, con revisiones de Humberto Carolo, Laxman Belbase y Oswaldo Montoya y corrección de estilo de Jill Merriman. Diseño de Sanja Dragojevic basado en la marca del Simposio Ubuntu de Lulu Kitololo.

Los puntos de vista y análisis presentados en este documento son los del autor, así como los de los ponentes durante el 3er Simposio Global de MenEngage, el Simposio Ubuntu.

Cita recomendada: Alianza MenEngage. (2021). Rimjhim Jain. *Resúmenes del Simposio Ubuntu de MenEngage: Involucrar a los hombres y los niños en la eliminación de la violencia de género, incluida la violencia contra las mujeres y las niñas.*

Índice

| | |
|---|-----------|
| 1. Consideraciones generales | 4 |
| 2. Contexto global | 6 |
| 2.1. Megatendencias | 6 |
| 2.2. Dónde se inserta el trabajo de vinculación de hombres y niños | 13 |
| 3. Análisis crítico de la formación de masculinidades y violencia | 18 |
| 3.1. Masculinidades, militarismo y guerra | 18 |
| 3.2. Diversidad de masculinidades | 20 |
| 3.3. La humanización de la violencia masculina como un problema estructural | 22 |
| 3.4. Participación masculina en la violencia cibernética | 24 |
| 3.5. Causas de la violencia en la pareja íntima | 26 |
| 4. Estado del área: Hombres, masculinidades y prevención de la violencia de género | 27 |
| 4.1. Consideraciones éticas | 27 |
| 4.2. La rendición de cuentas ante los movimientos feministas y de derechos de las mujeres | 31 |
| 4.3. La cuestión de los “hombres” como una categoría homogénea | 32 |
| 4.4. Enfoques eficaces del programa: aprendizajes y el camino por delante | 34 |
| 4.5. El trabajo con hombres y niños indígenas, y con hombres y niños de grupos subalternos o de comunidades marginadas socialmente | 42 |
| 5. Recomendaciones | 47 |
| Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre involucramiento de hombres y niños para terminar con la violencia de género | 50 |

1. Consideraciones generales

En el 3° Simposio Global de MenEngage (también conocido como el Simposio Ubuntu de MenEngage), personas referentes en justicia de género y justicia social observaron el alcance del campo de trabajo con hombres y masculinidades en relación con el compromiso con la justicia de género. El simposio funcionó como un espacio para observar, desde una perspectiva crítica, lo que ha cambiado en este campo de trabajo, así como también lo que se necesita para cambiar y el rumbo que necesita tomar. Fue un espacio seguro para profundizar y avanzar en una conversación fundamental sobre hombres y masculinidades, y para prevenir y responder a la violencia de género (VG), incluida la violencia contra las mujeres y niñas.

En el 2° Simposio Global de MenEngage, llevado a cabo en 2014 en Nueva Delhi, se ratificó la necesidad de transformar las masculinidades y de comprometerse a que el feminismo y los derechos humanos le den forma a ese trabajo. En este tercer simposio global, se debatió sobre el momento de reacción violenta global contra la justicia de género y el cambio social progresivo, la cual debe ser contrarrestada con mayor solidaridad, más alianzas y más rendición de cuentas a los movimientos por los derechos de las mujeres; por los derechos de lesbianas, homosexuales, bisexuales, transgénero, intersexuales y *queer* (LGBTIQ); los movimientos de jóvenes, de justicia climática y de justicia racial. En los siete años que pasaron desde el simposio de Nueva Delhi, estas reflexiones y voces nunca han sido más claras para demandar el pleno reconocimiento de sus derechos.

De hecho, los/as disertantes y participantes del Simposio Ubuntu de MenEngage debatieron sobre el modo en el que estos movimientos deben ser institucionalizados en el trabajo con hombres y niños y, sobre todo, el modo en que el trabajo debe nutrirse de estos movimientos. En contra de los enfoques orientados en un solo aspecto, los/as disertantes y participantes hablaron sobre el involucramiento en la justicia de género mediante el abordaje de diferentes temas, desde el neoliberalismo hasta los sistemas binarios y jerarquías de género e incluso las lenguas. Enfatizaron la relación principal que existe entre el patriarcado y las economías, y abogaron por involucrarse en el triángulo completo de economía, cultura y política sin quedarse en un solo aspecto. Para ello, se debe reconocer que los factores económicos subyacentes —que son hegemónicos y estructurales— tienen un interés en mantener las desigualdades, pero suelen pasar inadvertidos por normas sociales y prácticas culturales más visibles.

Además, los/as disertantes y participantes pusieron en cuestión los enfoques excluyentes, haciendo notar la necesidad de complementar el cambio de comportamiento individual —saliéndose de la “caja de masculinidad”— y poniendo la atención en los cambios políticos y de sistema que reformulan la desigualdad estructural. El simposio también planteó ejemplos de ocasiones en las que no es suficiente abordar las desigualdades estructurales solas, sin que haya un cambio personal. Asimismo, se observó un cambio en el pensamiento hacia una teoría ecológica del cambio en la esfera personal, grupal, institucional y de sistema. A medida que ha evolucionado el trabajo de prevención de la violencia de género, ha habido una tensión entre el desarrollo del trabajo en el ámbito profesional (con las intervenciones y los objetivos del programa) y el hecho de que sea un esfuerzo de movilización que se lleva a cabo con movimientos feministas para avanzar en el cambio social. Los/as disertantes y participantes debatieron sobre la importancia de no despolitizar el trabajo de la violencia de género para generar participación, como así también la de volver a poner en el centro la rendición de cuentas a movimientos feministas, en especial durante la COVID-19. La pandemia ha afectado a las mujeres, las niñas y la comunidad LGBTIQ de manera diferente y desproporcionada, y ha suscitado la necesidad de asegurar de que tengan una representación equitativa en todas las planificaciones y la toma de decisiones en respuesta a la COVID.

Durante el simposio, disertantes y participantes hablaron sobre las masculinidades de un modo

más general que lo referido a la involucramiento de hombres y niños. Lo hicieron a través del lente de la interseccionalidad y la descolonización. Esa autenticidad legitimante, que honra a las culturas que han sido socavadas, debe nutrir las agendas sociales. En el simposio, esta visión hizo foco en la crítica feminista poscolonial de las jerarquías globales del norte y del sur, en la que las perspectivas de la diversidad del Sur global no tienen influencia total en el trabajo; asimismo, el foco estuvo en cómo esta ausencia implica una pérdida de autonomía y de apropiación entre activistas del Sur global y una pérdida de liderazgo en las iniciativas para terminar con la violencia de género.

Las dos reflexiones claves que surgieron fueron la necesidad de priorizar el compromiso y la participación de la comunidad en todos los enfoques para el diseño de programas de prevención de la violencia, como también la necesidad de incorporar una diversidad sexual y de género más amplia. Tal como la categoría de “mujer” se ha expandido en el campo del trabajo de los derechos de las mujeres, la categoría “hombre” es problemática. Sobre todo, el simposio brindó evidencia de rigor sobre la posibilidad del cambio en hombres y niños: cambio para transformar masculinidades, para transformar las relaciones familiares y de poder, para reducir la violencia contra las mujeres y niños/as, y para ser personas más igualitarias en sus propias vidas, inclusive para compartir las responsabilidades de cuidado de manera igualitaria.

Los/as disertantes y participantes dieron las razones para adoptar un “trabajo interno” como la base para transformar las estructuras de poder. Esto surgió como un área de trabajo prioritaria para la Alianza MenEngage como un colectivo y coincidió con la temática “Ubuntu” de conectividad entre todos los seres del mundo, poniendo el énfasis en la percepción interna a través de prácticas voluntarias de introspección para crecer, sanar y transformar los sistemas patriarcales.



2. Contexto global

2.1. Megatendencias

Los/as disertantes y participantes del simposio evaluaron el estado global del trabajo para eliminar las masculinidades patriarcales mediante un análisis crítico de las megatendencias globales y regionales —las cuales son, en la actualidad, las amenazas más grandes al avance de la igualdad de género— como así también de aquellas tendencias positivas que se pueden aprovechar.

Movimientos antigénero

“ **La resistencia y las reacciones violentas contra el trabajo feminista han generado, en los últimos 10 a 20 años, dinámicas e ideas nuevas y peligrosas. En muchas partes del mundo, se ve un crecimiento de populismos autoritarios en la política, lo que implica la existencia de líderes nacionales con un fuerte sesgo patriarcal y misógino. La política misma se está transformando en un culto tóxico de poder y, a la vez, se ve un crecimiento de las guerras culturales; a veces de parte de grupos religiosos, a veces seculares, que se muestran hostiles con el concepto de relaciones de género igualitarias.**

— PROF. RAEWYN CONNELL, (UNIVERSIDAD DE SIDNEY) DE [PANEL HOMBRES Y MASCULINIDADES \(PARTE 1\)](#)

En el centro de los debates del simposio, se encontraba el dominio creciente de las agendas fascistas y fundamentalistas en las sociedades. La movilización política de la derecha contra el feminismo, los derechos LGBTIQ, la justicia racial y el activismo de hombres para la igualdad de género se estaba llevando a cabo en países como Francia, Brasil, India o los Estados Unidos. La preocupación estaba puesta en el crecimiento que podrían tener los movimientos de miedo, odio y violencia como consecuencia de estas tendencias políticas globales antiprogresistas. Tal como lo expresó Gary Barker (director ejecutivo de Promundo-EE. UU.) en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)](#):

Mis dos países de origen, Brasil y Estados Unidos, han experimentado una forma de liderazgo que solo podemos llamar “fascista”, pues redujeron los derechos a la salud, los derechos humanos, los derechos económicos y la igualdad de género; fenómeno que se encontró con la oposición de organizaciones fundamentales de la sociedad civil que han resistido en la lucha por los derechos y la justicia de género.

Los/as disertantes y participantes identificaron la regresión en la igualdad de género en

todo el mundo como un poderosos movimiento global de “fundamentalismo antigénero” que ha fortalecido el abuso de poder de los hombres sobre las mujeres, niñas y personas no conformes con el género. Uno de los efectos más claros es la violencia contra mujeres, niñas y la comunidad LGBTIQ, en sus muchas formas. En las sesiones, se discutió sobre cómo la discriminación de género ha vuelto a tener presencia en las agendas a través de etiquetas como “protección de la familia” o “valores tradicionales”, que son, en realidad, un signo para reforzar una mirada particular de los roles de género para mujeres y niñas; una mirada que cuestiona su derecho a decidir e implica promover la violencia contra ellas. Estas ideologías y fundamentalismos religiosos también están haciendo uso de construcciones retrógradas como las identidades de género binario.

Los/as panelistas jóvenes expresaron preocupación por las múltiples manifestaciones del patriarcado en el orden mundial actual (fundamentalismo, nacionalismo y militarismo), que se están haciendo sentir entre milenials y personas de la Generación Z. Sanam Amin, activista feminista bangladesí, observó lo siguiente en el [Panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#):

Las cosas que pensábamos que estaban guardadas en los libros de historia, cosas como: “oh, solíamos quemar mujeres por ser brujas... solíamos negarles la educación a las mujeres y obligarlas a que se quedaran en la casa”. Pues no, eso todavía es una realidad en muchas partes del mundo.

Los conflictos tienen sus raíces en grupos conservadores de muchas partes del mundo, entre ellos los supremacistas blancos, que propagan la idea de una tradición “pura” y “perfecta”. De hecho, la evidencia presentada en el simposio mostró que el fenómeno ha trascendido regiones y religiones.

Se necesita prestar más atención a cómo estas agendas y actores no son periféricos, sino que ocupan posiciones de poder religioso, político y económico, y que operan desde el centro de las instituciones políticas, financieras y multilaterales dominantes en todo el mundo. Cindy Clark (codirectora ejecutiva de la Association for Women’s Rights in Development [AWID]) observó lo siguiente en el [Panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#):

Yo soy de Estados Unidos. Estas son personas que apuntan a las mujeres, las niñas, las personas que no están conformes con su identidad o expresión de género o su orientación sexual. Apuntan a inmigrantes, personas de color y cualquier comunidad que puedan etiquetar como “otro” u “otra” para defender lo que entienden que es su religión, su cultura o su tradición. Y entonces hacen crecer el mito, ya sea que tenemos una nación homogénea (y, de hecho, lo escuchamos en el eslogan “Volver a hacer grande a Estados Unidos” de [el presidente de EE. UU Donald] Trump) o como una vuelta a lo que éramos, que es una mentira de lo que alguna vez fuimos, o una afirmación para sostener algún tipo de superioridad o pureza étnica o racial.

Estos movimientos, que tienen buena coordinación y financiamiento, están debilitando la universalidad de los derechos humanos en todas partes. En Europa y Estados Unidos, figuras fundamentalistas antiderechos que se enfocan en el género y la sexualidad están creando vínculos con quienes se enfocan en el nacionalismo y en acciones contra la inmigración. Como expresó Clark en el panel: “observemos el gran impacto que han tenido las organizaciones evangélicas y sus fondos para influir en las agendas políticas contra la educación sexual integral, dando lugar a que crezca la homofobia”.

Los/as participantes del simposio también advirtieron sobre una situación en Asia del Sur que se asemeja a la masculinidad tóxica en el poder y el liderazgo político observada durante la elección presidencial de 2020 en Estados Unidos. Sharanya Sekaram de Coalition of Feminists for Social Change (COFEM) resaltó lo siguiente en el [Panel Voces de movimientos feministas interseccionale](#):

Esta idea de figuras fuertes y militarismo creciente...en Sri Lanka, en unas elecciones recientes... se insinuó que [quienes perdieron poder] eran queers y que, por ello, no pudieron aportar el liderazgo masculino que el país necesita. Y además, esa idea de que "estás protegiendo a tu patria, estás protegiendo a tu madre, estás protegiendo a las mujeres".

Con el telón de fondo del crecimiento de movimientos antiderechos, Sekaram llamó a las personas feministas a unirse y a estar mucho mejor preparadas.

Salida de Turquía del Convenio de Estambul

El Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica — conocido, en general, como el Convenio de Estambul— funciona como un imán para grupos de derecha que se oponen a lo que llaman la “ideología de género” que representa este convenio. La salida de Turquía del convenio en marzo de 2021 (el mismo año del 10º aniversario del convenio) fue un crudo reflejo de los ataques a los derechos de las mujeres, conseguidos tras muchos esfuerzos, y redujo la protección contra la violencia de género, como resultado de una radicalización política creciente y una política de hombres fuertes. Lo que era una demanda por parte de grupos nuevos en pos de los derechos de los hombres y alianzas religiosas fundamentalistas tuvo buena recepción en los niveles políticos más altos; y las repercusiones de la decisión de Turquía se hicieron sentir en los derechos de las mujeres y la comunidad LGBTIQ en todo el mundo.

El Convenio de Estambul le demanda a los Estados implementar una respuesta multidisciplinaria para prevenir la violencia contra las mujeres. Revalidado en la actualidad por 34 Estados miembros del Consejo de Europa y por la Unión Europea, el convenio “es el acuerdo legal vinculante más avanzado de Europa que proporciona un enfoque holístico e interseccional para abordar la violencia constante contra las mujeres de manera completa, incluida la violencia virtual”, expresó Iliana Balabanova (presidenta y cofundadora de Bulgarian Women’s Lobby, representa también a European Women’s Lobby) durante el panel *La salida de Turquía del Convenio de Estambul*. Los grupos por los derechos de las mujeres y la comunidad LGBTIQ de Turquía han resistido la maniobra por largo tiempo, que ocurrió durante la pandemia, cuando la violencia contra las mujeres había alcanzado su punto máximo.

La salida fue parte de un proceso que se desarrolló durante una década en contra de los derechos de las mujeres y la identidad de género, expresó Selen Lermioğlu Yılmaz de Eşitlik İçin Kadın Platformu durante la sesión:

El proceso fue facilitado por un debilitamiento continuo del rol de alianzas internacionales como el Consejo de Europa y la [Unión Europea] y los Estados miembros. El debilitamiento de los derechos de las mujeres y los derechos humanos en Turquía ha sido legitimado.

En la sesión se discutió acerca de la ausencia de sanciones por parte de las potencias mundiales a Turquía por las violaciones a los derechos humanos ni por las acciones anti democráticas, las cuales no tuvieron consecuencias por parte de la comunidad internacional. Berfu Şeker de Women for Women’s Human Rights - New Ways expresó que antes de la salida, “había innumerables violaciones a los derechos humanos y la Unión Europea no dijo nada en relación con esto, entonces, esta decisión de salida es un tema de poder, me parece a mí”. Además agregó lo siguiente:

[Los movimientos antigénero mundiales] se apoyan unos a otros con discursos similares. Lo que sostiene es que los términos como “género”, “orientación sexual” y otros están en contra de nuestros valores familiares tradicionales... Todas las políticas relacionadas con las mujeres se volvieron un asunto familiar.

El discurso y las narrativas antigénero contra el Convenio de Estambul son herramientas que usan los gobiernos populistas y autoritarios para proponer agendas nacionalistas que buscan polarizar comunidades mediante la criminalización y demonización de valores progresistas como si fueran “fobias occidentales” y la movilización de sectores de derecha en contra de nuevos “enemigos” para tener mejores resultados electorales.

Los/as disertantes y participantes del panel *La salida de Turquía del Convenio de Estambul* expresaron preocupación por la eventual salida de diferentes convenios y acuerdos de derechos humanos. En el Parlamento de Polonia, por ejemplo, se debatió sobre un “convenio de derechos de familia” local para reemplazar el Convenio de Estambul, mientras que en Bulgaria se rehusaron a ratificarlo. Los/as disertantes y participantes observaron que el crecimiento de movimientos y gobiernos de ultraderecha ha facilitado el surgimiento de reacciones violentas contra los derechos de las mujeres y la comunidad LGBTIQ en espacios multilaterales. Dichos movimientos y gobiernos se alían, por ejemplo, con grupos religiosos

antiaborto y grupos en contra de que el Estado provea servicios de cuidado infantil. Şeker expresó que, por muchos años, los grupos cristianos antigénero y antiaborto han intentado que dos organismos de la ONU, la Comisión del Estado de las Mujeres y el Consejo de Derechos Humanos, “retrocedieran en sus compromisos para que se logren avances en los derechos de las mujeres”, como se ve a continuación:

Los sistemas multilaterales también están siendo atacados. Por lo tanto, son bastante evidentes las razones por las que estos convenios son el blanco de ataques a nivel nacional. Se observa un ascenso de movimientos y gobiernos de ultraderecha en todo el mundo y el Convenio de Estambul fue algo que estos gobiernos han estado usando como símbolo de lo que ellos están en contra: los derechos de las mujeres, los derechos humanos, el Estado de derecho y la democracia.

Como lo expresó David Kiuranov (miembro del Comité Directivo de MenEngage en Europa), “debemos ser conscientes de que esto no es una reacción violenta descontrolada, sino un plan coordinado”. Se ha gestado un movimiento en contra de los derechos de las mujeres, los derechos humanos, el Estado de derecho y la democracia desde la creación de la Plataforma de Acción de Beijing en 1995, cuando estos derechos se volcaron al discurso institucionalizado. De todas maneras, hay herramientas y estrategias por las que se puede hacer uso del “poder con”, tanto a nivel nacional como internacional, expresó Luis Lineo de la secretaría de MenEngage en Europa.

La Unión Europea, sus Estados miembros, las Naciones Unidas y entidades aliadas de la sociedad civil podrían realizar acciones para presionar al Consejo de Europa sobre la salida. Se podría poner en consideración la opinión de la Comisión de Venecia, por ejemplo, o se podría usar el problema de la pérdida de derechos de las mujeres como un punto de entrada para darle un marco más integral a la erosión de la democracia y las libertades civiles. El trabajo por la justicia de género y la prevención de la violencia contra las mujeres está interconectado con el trabajo por la libertad, la democracia y el Estado de derecho.



Nyaradzayi Gumbonzvanda (fundador y director ejecutivo de Rozaria Memorial Trust), hablando en “Panel Voces de movimientos feministas interseccionales”



CRÉDITO DE LA FOTO: John Gomez / Shutterstock.com

Cambios en la economía política y en las estructuras del patriarcado

En el simposio, se señaló la existencia de otra tendencia de preocupación global: la enorme influencia de los mercados e instituciones financieras internacionales en las economías globales, el gran peso del poder corporativo y el impacto del modelo económico dominante sobre la igualdad de género y los derechos humanos. No solo el 1 por ciento de la población mundial posee tanta riqueza como el resto del mundo, sino que también 71 de las entidades económicas de mayor facturación en el mundo son corporaciones.¹ Aunque se lleva a cabo un arduo trabajo de abogacía política en defensa de los derechos a nivel nacional, muchos Estados no pueden defender los derechos económicos o responder a las demandas de la ciudadanía porque están en deuda con los intereses de las corporaciones poderosas involucradas. Se trata de un “modelo que está basado en priorizar las ganancias a expensas de quienes trabajan, de la gente, del medio ambiente y de la explotación de todo ello”, expresó Cindy Clark de AWID en el [Panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#). En relación con esto, Sanam Amin, activista feminista bangladesí, expresó lo siguiente en ese panel:

Hay que quitarle todo el dinero a los multimillonarios, establecer un sistema de atención a la salud universal y de pensiones, terminar con todos los conflictos, hacer desaparecer todo el armamento, cesar con el extractivismo y comenzar con la reforestación, cerrar todas las empresas de combustibles fósiles. Todas estas cosas lograrían el desmantelamiento de nuestras estructuras de patriarcado y también de nuestra estructura de capitalismo neoliberal. Ambas funcionan juntas y eso es lo que yo haría.

La pandemia de COVID-19 ha visibilizado estos grandes cambios económicos y ha intensificado la redistribución de recursos: “Quienes son pobres se están volviendo más pobres y quienes poseen riquezas se están beneficiando de la fragilidad financiera y económica de las personas que han sido excluidas de manera estructural a lo largo de la historia”, expresó la doctora Undariya Tumursukh. (Asesora, MONFEMNET National Network, Mongolia) durante el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)](#).

Solidaridad con perspectiva feminista

La solidaridad entre los movimientos feministas está ganando fuerza y los/as participantes resaltaron la importancia de aprovechar esta oportunidad para fortalecerse de manera colectiva a fin de poder recuperar, reformular y lograr avances en la agenda de justicia social, racial, climática y de género. Estos movimientos han alcanzado una etapa en la que están usando, por un lado, las perspectivas feministas sobre el poder, la inclusión y la igualdad; y por el otro, los problemas de jerarquías de poder para entender los procesos de dominación en todos los aspectos de la vida (desde las

¹ Coffey, C., Espinoza Revollo, P., Harvey, R., Lawson, M., Parvez Butt, A., Piaget, K., Sarosi, D., y Thekkudan, J. (2020). *Tiempo para el cuidado: el trabajo de cuidados y la crisis global de desigualdad*. Oxfam International. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/620928/bp-time-to-care-inequality-200120-es.pdf>; Babic, M., Fichtner, J., y Heemskerck, E. M. (2017). States versus corporations: Rethinking the power of business in international politics [Estados versus corporaciones: repensar el poder de los negocios en la política internacional]. *The International Spectator*, 52(4), 20–43. <https://doi.org/10.1080/03932729.2017.1389151>

personas hasta la tierra y el medio ambiente), sin limitarse a un aspecto del género. Al centrarse siempre en quienes sufren la opresión —no porque sean sobrevivientes, sino porque poseen un gran conocimiento sobre las soluciones—, este marco interseccional de feminismo ha presentado algo que es menos competitivo, violento y hostil. Lo que poseen los movimientos que luchan por el feminismo y la justicia social es el poder de la empatía, el amor y la solidaridad con la realidad de quienes sufren la opresión, algo que no ha ocurrido siempre. Usar nuestro privilegio para alzar la voz y manifestarnos en su nombre es fundamental para poder generar un cambio social, expresó Sanam Amin, activista feminista bangladesí, en el panel [Voces interseccionales con perspectiva feminista](#).

Aprendizajes adquiridos de movimientos liderados por jóvenes

Durante el [panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos](#), líderes juveniles compartieron sus experiencias de participación en movimientos liderados por jóvenes y compartieron sus aprendizajes globales de la siguiente manera:

- **Apuntar a una mayor inclusión.** Muchos de los movimientos más conocidos pueden ser inaccesibles y los movimientos juveniles han abordado esto al motivar a la participación voluntaria y al llevar a cabo debates entre generaciones que involucren a diversos grupos. A veces, los espacios feministas pueden ser excluyentes —en particular, para la juventud— porque el lenguaje usado en estos espacios no es fácil de entender para las personas que no están especializadas, porque es costoso participar en eventos o porque solo ciertos “tipos” de mujeres y niñas son bienvenidas a los eventos.
- **Explorar un tipo de activismo diferente.** Los movimientos juveniles se enfocan mucho en el activismo virtual, lo que ha demostrado ser una forma muy beneficiosa para llegar y movilizar a personas y grupos diversos. Los movimientos juveniles se construyen en torno al voluntariado y la educación, y dan espacio para difundir voces de disidencias, inclusive dentro de las masculinidades LGBTIQ. Los movimientos juveniles no se empantan en burocracias tradicionales de organización, jerarquías y juegos de poder. Tampoco buscan institucionalizarse, se organizan de modo colaborativo, no están detrás de los cargos ni se alejan de la causa por un complejo de “salvador”.
- **Ver qué puede aportar la juventud.** Los movimientos juveniles ven a la juventud como personas tomadoras de decisiones que aportan valor, las reconocen y les dan voz. No la ven como personas a las que le falta experiencia, talento, madurez o capacidad.

2.2. Dónde se inserta el trabajo de vinculación de hombres y niños

Llegando al centro del tema, en el simposio se reflexionó sobre dónde se insertan las tareas de involucramiento de hombres y niños para terminar con la violencia de género dentro del trabajo más amplio de justicia social que se está llevando a cabo. Los interrogantes planteados fueron los siguientes: ¿Cuáles deberían ser sus construcciones y marcos? ¿Cómo se relacionan las inquietudes sobre la igualdad, los derechos y la justicia social con el trabajo con hombres y niños?

Desarrollar alianzas con diversos movimientos sociales y construir agendas políticas en común

“ Debemos observar cómo funciona el patriarcado en su conjunto... Mientras que trabajemos de manera superficial con el patriarcado... y no tengamos el coraje de trabajar con especialistas feministas en teología o en género desde el plano cultural... continuaremos midiendo los indicadores instrumentales sin transformar los fundamentos del patriarcado.

—NYARADZAYI GUMBONZVANDA (FUNDADORA Y DIRECTORA EJECUTIVA DE ROZARIA MEMORIAL TRUST), EN EL *PANEL VOCES DE MOVIMIENTOS FEMINISTAS INTERSECCIONALES*

El simposio planteó que la transformación de las masculinidades implica hacer las conexiones con las luchas feministas de mayor alcance para dismantelar el patriarcado y sus múltiples desigualdades interseccionales. Los/as participantes y disertantes observaron que el cambio de las nociones dominantes de masculinidad son fundamentales para construir las alianzas necesarias. Además, como feministas, los hombres y niños deben involucrarse en otros movimientos que luchan contra la injusticia, tales como movimientos obreros y por el clima. “Este debe ser uno de los objetivos más importantes del trabajo con hombres y de Alianza MenEngage”, expresó Gabrielle Jamela Hosein (profesora titular en el Institute for Gender and Development Studies en la Universidad de las Indias Occidentales en Trinidad y Tobago). Esto, declaró, podría ser de apoyo para un enfoque centrado en la rendición de cuentas para terminar con la violencia de los hombres contra las mujeres.

Desde la perspectiva de organizaciones y grupos que trabajan con hombres, generar alianzas con agendas diversas y progresistas de cambio social, como así también con grupos que forman parte se ha vuelto cada vez más relevante, ya que las agendas antigénero y antiderechos han ganado fuerza de manera global. A lo largo del simposio, este trabajo ha sido definido de una manera más amplia que solo el modo en que los hombres tratan a las mujeres y los niños a las niñas. También fue definido como un fenómeno relativo a las múltiples estructuras de la sociedad, las cuales son patriarcales y opresivas, y perpetúan las masculinidades patriarcales.

El simposio planteó que no se puede hablar de la justicia de género sin abordar la justicia climática, el racismo y la desigualdad. Como expresó Jeff Hearn (profesor emérito en la Escuela de Economía de Hanken, en Finlandia, y profesor en estudios de género en la Universidad de Örebro, en Suecia) en el *Panel Hombres y masculinidades (parte 2)*, “hay muchas maneras de

pensar, de hecho, en las formas que pueden involucrarse los hombres y creo que los asuntos de violencia, opresión, poscolonialismo y racismo son absolutamente centrales". Kate Gilmore (becaria en el Centro Carr para la Política de Derechos Humanos en la Universidad de Harvard) declaró en el [Panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#) que la lucha por la igualdad de género es esencialmente interseccional, "de manera que desafíe en serio nuestras ideas establecidas sobre el género binario, o nuestras ideas sobre el Norte y el Sur, o nuestras ideas sobre cómo puede ocurrir el cambio social".

El movimiento Black Lives Matter está reconfigurando el género, el patriarcado y las masculinidades

Comienza con nuestro homenaje a las experiencias vividas por las comunidades más marginadas del mundo, aquellas que son las primeras en ser atacadas por la supremacía blanca.

—PRESTON MITCHUM (EXDIRECTOR DE POLÍTICAS EN UNITE FOR REPRODUCTIVE AND GENDER EQUITY [URGE]), EN EL [PLENARIO DE APERTURA](#)

Los/as disertantes y participantes del simposio conectaron los asuntos de género, de violencia, de raza con el sistema de justicia penal dentro del contexto del movimiento Black Lives Matter. En tal sentido, declararon que, para que el trabajo con masculinidades se vuelva más interseccional y político, el llamado a la acción de este movimiento necesita mayor difusión y solidaridad.

En el [plenario de apertura](#), se puso el foco en Black Lives Matter, que se originó en los Estados Unidos, pero logró que su mensaje llegue a todo el mundo. Darren Walker (presidente de la Fundación Ford), por ejemplo, situó al simposio en el contexto de las preocupaciones sobre el autoritarismo creciente:

Es un contexto de reconocimiento del legado de la supremacía blanca y del colonialismo, lo que ha contribuido y ha permitido una buena parte del patriarcado tóxico que está en el centro del desafío que tenemos por delante.

Preston Mitchum de URGE volvió a mencionar la interseccionalidad de Black Lives Matter, que fue fundado por tres mujeres negras (dos de ellas que se identifican como queer):

El movimiento Black Lives Matter le vuelve a dar valor a las vidas de las personas queer y trans negras, a las personas discapacitadas, a las personas indocumentadas, a las personas con antecedentes, a las mujeres y todas las personas negras a lo largo del espectro de género. Nuestra red se centra en quienes han sido marginados dentro de los movimientos negros de liberación.

Mediante la organización, la movilización y la política, Black Lives Matter aborda las dinámicas combinadas de poder, privilegio, discriminación racial y maltrato físico sistemático. También está conectado con la interseccionalidad. "Enfatiza la necesidad de alzar la voz y construir comunidades", declaró Bandana Rana (subdirectora del Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer de las Naciones Unidas).

Al referirse a la violencia de género no solo como la violencia de hombres hacia

mujeres, Geetanjali Misra (cofundadora y directora ejecutiva de Creating Resources for Empowerment in Action [CREA]) dijo que explorar la violencia en el sistema penal revela hasta qué punto la identidad masculina es moldeada por las relaciones entre los mismos hombres. También remarcó:

Como feministas, necesitamos conectar estos fenómenos mucho más: que esta combinación de violencia, tanto dentro como fuera del Estado, es un asunto de género, pero también es un asunto racial como de justicia penal.

Rendición de cuentas a la comunidad LGBTIQ

Los/as disertantes y participantes del simposio describieron cómo el cambio en las concepciones de género está conectado a una crisis de masculinidad. En tal sentido, analizaron los vínculos entre la violencia de género, la homofobia y las recientes reacciones violentas contra los derechos de personas trans. Las concepciones de género se han transformado de manera profunda en los últimos años, lo que causó el colapso de los binarios claramente definidos de “hombre” y “mujer” en los que se pueden organizar el mundo y las personas. Como observó Geetanjali Misra de CREA durante el [plenario de apertura](#), los términos “violencia contra las mujeres” y “violencia de género” se usan, a menudo, de manera indistinta, pero un enfoque de violencia de género también supone observar la violencia contra las personas que transgreden las normas sociales sobre la sexualidad y el género.

Algunos/as activistas por los derechos de la comunidad LGBTIQ están cuestionando, cada vez más, los programas y las políticas basadas en construcciones binarias que son diseñadas por referentes en materia de la justicia social que forman parte de la sociedad civil y del gobierno. De todas maneras, como expresó Misra, “atacar las raíces de las estructuras de poder patriarcales y heteronormativas trae como consecuencia una reacción violenta que puede ser categorizada como una política antigénero”. La política antigénero se origina en una sensación profunda de miedo y vulnerabilidad construida en torno a la crisis de la “masculinidad”, diferenciándose, en esencia, de la posición inferior que se percibe de la “feminidad”.

La comunidad LGBTIQ está padeciendo un clima hostil en este contexto reaccionario que se ha incrementado por la COVID-19. Deconstruyendo el concepto de poder e interseccionalidad, Preston Mitchum de URGE dijo, durante el [plenario de apertura](#), que quienes sufren la violencia, el desempoderamiento y el descentramiento son las personas más marginadas y con menos representación; entre ellas, las personas *queer*, trans, no binarias e intersexuales. Declaró que el área de vinculación de hombres y niños debe, de manera continua, cuestionarse si no está trabajando de una forma que refuerce el binario de género que ha causado tal nivel de masculinidad tóxica. No todos los hombres y niños experimentan las masculinidades de la misma manera. Se le debe conceder espacio a las voces de masculinidades disidentes, incluyendo a las masculinidades LGBTIQ.

Aceptar esta diversidad en el trabajo de masculinidades —por ejemplo, alejarse del lenguaje binario; tener en cuenta la experiencia de mujeres lesbianas, bisexuales, trans e intersexuales (LBTI) y de personas de género diverso; crear un ambiente seguro y respetuoso; celebrar la autonomía y diversidad corporal; y reconocer las luchas convergentes— facilita el involucramiento en la justicia de género y en la creación de alianzas con mujeres, niñas y personas trans y no binarias.

Disertantes y participantes resaltaron que el tokenismo ha sido un asunto importante dentro de los movimientos de justicia social y de género. Haciendo una descripción de cómo la mayoría de los movimientos globales de justicia social solo hacen un acto simbólico en relación con el liderazgo de jóvenes *queer*, Martin Karadzhev (director de la Youth Steering Committee for the International Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Intersex Association) dijo lo siguiente en el [Panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos](#):

Los asuntos que afectan a la juventud LGBTIQ son, muy a menudo, dejados de lado a nivel global y las personas queer que recién se incorporan son, a menudo, invisibles para otros movimientos. Hay múltiples prácticas dañinas, como los requerimientos

de esterilización o las terapias de conversión o las cirugías en personas intersexuales o la violencia contra las mujeres LGBTI. En general, se les deja afuera de los debates sobre prácticas dañinas globales y de cualquier debate sobre autonomía corporal o [de salud y derechos sexuales y reproductivos]. Así que, ya era evidente la existencia de ese desafío y estos asuntos eran considerados demasiado políticos, demasiado polémicos para ser abordados en esos espacios.

Esto daña a la juventud *queer* de muchas maneras: pone sus vidas en peligro debido a la exclusión; dificulta su participación valiosa como líderes en la sociedad civil, particularmente en tiempos en los que la COVID-19 ha aislado y marginado aun más a la comunidad; y obstaculizan el diseño y disponibilidad de infraestructura y servicios como la atención de la salud.

Los/as disertantes y participantes del simposio también debatieron sobre la necesidad de abordar y desmantelar dinámicas desiguales de poder dentro de los movimientos. Ello supone, según expresaron, reconocer las diferentes necesidades y desafíos dentro del movimiento, teniendo en cuenta los privilegios internos y dándoles espacio a las diversas comunidades que los componen para que puedan hablar de los asuntos que las afectan. Karadzhov declaró lo siguiente:

Muy a menudo, todas nuestras identidades están todas amontonadas y no hay una mirada profunda sobre los asuntos y las necesidades de nuestras comunidades. Muy a menudo, nuestros espacios están dominados por hombres cisgénero o gays, blancos y de mediana edad.

Entender la individualidad de las diferentes experiencias, desafíos, luchas, identidades y prácticas dañinas es fundamental para la buena salud de los movimientos.

A partir de las recientes reacciones violentas contra los derechos de personas trans y con el alarmismo creado en torno a las personas transgénero —incluyendo a infancias trans, juventudes trans y mujeres trans—, los/as disertantes y participantes debatieron sobre la negación o el deterioro de los derechos de los grupos que han quedado fuera de los espacios globales de definición de agenda porque no se ajustan a ciertas normas y narrativas. De manera notable, esto es parte de una iniciativa más amplia para negar la igualdad y equidad de género, para deteriorar el acceso a la salud y los derechos sexuales y reproductivos, y para estimular reacciones violentas de mayor magnitud contra los derechos, las decisiones y la inclusión de mujeres, de personas de género diverso y de personas de color. Reafirmando el principio feminista de poner en el centro a las personas más vulnerables y más marginadas, quienes participaron del simposio debatieron sobre la necesidad de incluirlas plenamente en el trabajo de transformación de masculinidades.



CRÉDITO DE LA FOTO: Carolina Jaramillo / Shutterstock.com

Integrar lo individual a la transformación de sistema

“**Lo que hace el patriarcado —y lo que necesitamos cambiar— es transferir e institucionalizar el poder y la responsabilidad colectiva, y personificarlos en la identidad masculina. Puede ser una persona parlamentaria o parte de la policía. Necesitamos reformular la premisa del involucramiento. Desde el momento que reformulamos el poder, podremos lograr la transformación.**

—NYARADZAYI GUMBONZVANDA (FUNDADORA Y DIRECTORA EJECUTIVA DE ROZARIA MEMORIAL TRUST), EN EL [PANEL VOCES DE MOVIMIENTOS FEMINISTAS INTERSECCIONALES](#)

Aunque era importante apuntar al cambio de comportamiento y apoyar la transformación de las personas, los/as disertantes y participantes del simposio plantearon la necesidad de generar vínculos y convocatorias a la acción más potentes para lograr el cambio de sistemas que se requiere. Aunque los cambios personales son valiosos, deben implicar una iniciativa para cambiar las estructuras que sostienen las desigualdades. Se necesita un trabajo que atraviese todos los niveles en los que se manifiestan el poder y el privilegio. Las iniciativas de cambio institucional en relación con la prevención y el abordaje de la violencia de género deben llevar a las personas que son parte de las instituciones a cambiar las mentalidades, las actitudes y los comportamientos misóginos. Hay abundantes casos de resistencia y sabotaje a iniciativas de cambio de sistemas porque fallaron en el abordaje de los cambios fundamentales en culturas sociales sexistas y masculinistas entre las personas que son parte de las instituciones. Conectando esto con la importancia de cuestionar los factores económicos subyacentes, Undariya Tumursukh declaró lo siguiente en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)](#):

Se necesita mayor conciencia de que las estructuras sociales y económicas importan. No podemos continuar hablando del nivel político, del institucional y del cultural como si estuvieran separados de los factores económicos estructurales subyacentes.

Abordar el impacto de la COVID-19

En relación con la importancia de la COVID-19 para hombres y masculinidades, Noelene Nabulivou (cofundadora de Diverse Voices and Action for Equality [DIVA]) formuló lo siguiente en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)](#):

Quienes están en la primera línea que sufre el impacto de la pandemia del coronavirus son las mujeres y aquellas personas que ya sufren marginación o violencia. Las sociedades han respondido de maneras diferentes al encierro, sin la suficiente infraestructura, transporte, comida ni insumos médicos, y con una regresión de los avances en torno a los derechos de las mujeres y de las infancias. Hay necesidades extremadamente urgentes e inmediatas para las personas que están pasando por dificultades en este preciso momento; las trabajadoras/as sexuales y la comunidad LGBTIQ también... y hay que intentar planificar y pensar en el impacto de esto a largo plazo, lo que es, de alguna manera, difícil de predecir.

Otro asunto que surgió en el simposio fue la regresión de los avances en la rendición de cuentas de hombres hacia mujeres e infancias en el contexto de la COVID-19. La pandemia representa un tiempo en el que las mujeres, en todos lados, han estado padeciendo tasas más altas de desempleo e inseguridad económica y, al mismo tiempo, han tenido que hacerse cargo de más tareas de cuidado. La contracción de las economías también ha dañado la capacidad de los hombres de sobrevivir económicamente y de tener acceso a un ingreso en el mercado laboral registrado. El incremento en la participación de hombres en el sector informal y en la economía ilícita ha exacerbado su propia inseguridad y también ha incrementado la presión sobre mujeres e infancias. En algunas áreas, los grupos por los derechos de los hombres han presionado al Estado por una moratoria para los hombres que pagan pensiones alimenticias a sus hijos e hijas, debido a las altas tasas de desempleo.

3. Análisis crítico de la formación de masculinidades y violencia

En el simposio se compartieron conocimientos sobre los avances —y los puntos ciegos— para comprender cómo la raza, la clase, el género, las capacidades, la sexualidad, la nacionalidad y la edad han impactado en las nociones y las expectativas de hombría y masculinidades, así como también en cuál es el rol de la marginalización, la discriminación, la opresión, la militarización, el crimen y la violencia en la vida de hombres y niños. “Es al entender esto que se genera conciencia sobre las formas más efectivas para abrirse camino y generar un cambio eficaz”, dijo Iman Amrani (periodista multimedia de *The Guardian*) durante el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#). En el simposio, también se discutió sobre el modo en que el contexto histórico determina las masculinidades en algunas regiones del mundo.

3.1. Masculinidades, militarismo y guerra

“La guerra es una fábrica constante de hombres fuertes. Es un área donde la masculinidad se vuelve tan simple y tan cruel.

—BRIGITTE BAPTISTE (INVESTIGADORA Y BIÓLOGA COLOMBIANA), [PANEL HOMBRES Y MASCULINIDADES \(PARTE 2\)](#)

Disertantes y participantes debatieron sobre cómo los conflictos han afectado las ideas culturales específicas de las masculinidades y la violencia, creando nociones de masculinidades que han hecho que los hombres traten a otras personas de forma inhumana. Por ejemplo, los/as participantes de Ruanda hablaron sobre el vínculo estrecho que existe entre la participación de hombres en el genocidio y en la formación de sus masculinidades. La Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género (IMAGES, por sus siglas en inglés) también indicaba un vínculo directo entre las percepciones de masculinidad predominantes en Ruanda y la participación de los hombres en prácticas violentas y en el

genocidio.² La evidencia de múltiples escenarios de todo el mundo y de trabajos como la encuesta IMAGES han demostrado que los escenarios afectados por el conflicto tienen tasas más altas de violencia de hombres contra sus parejas. Fidele Rutayisire (fundador y director ejecutivo del Rwanda Men's Resource Centre) expresó lo siguiente en el *Panel Hombres y masculinidades (parte 2)*:

Durante el genocidio, había un eslogan sobre lo que implicaba ser un hombre, como si tuviera que ver con matar a tantas personas de la etnia tutsi como fuera posible. Entonces, reiteramos, esta encuesta internacional de igualdad de género, la encuesta IMAGES, muestra que hay un vínculo con la violencia de hombres adultos contra sus parejas mujeres.

Casi el 90 por ciento de los hombres en los que se enfocan los programas del centro piensan que el rol más importante de las mujeres es cocinar, cuidar a su familia y respetar a sus esposos, declaró Rutayisire; el 70 por ciento piensa que el hombre debe tener la última palabra en relación con el sexo y las decisiones del hogar, "todo lo cual ha estado ejerciendo violencia contra las mujeres".

Anthony Keedi (asesor técnico de masculinidades en ABAAD) declaró durante el *Panel Hombres y masculinidades (parte 2)* que el modelo de masculinidades hiperviolentas se refuerza cuando quienes lideran las milicias y las guerras civiles armadas se convierten en figuras políticas y adquieren más poder, más dinero y más influencia; configurando así un sistema de "poder sobre" que debilita el "poder con". Keedi dijo que quienes lideraron la milicia en la guerra civil libanesa se convirtieron, con el tiempo, en figuras políticas y que el modelo se convirtió en lo siguiente: si actúas de manera violenta, si participas de milicias, si tomas el control de las armas y los territorios, si diriges a otras personas a actuar de manera violenta, "entonces, te traerá como resultado más poder político, más dinero y más influencia en el futuro". Las mujeres y las infancias han sido víctimas de la violencia hipermasculina que surgió al principio del conflicto, la cual ha tomado muchas formas. Keedi afirmó lo siguiente:

¿Cómo combatimos el militarismo y los liderazgos militaristas?...también nos preguntamos ¿de dónde provienen las armas?... ¿Dónde se venden? Si realmente queremos desmantelar el patriarcado, creo que tenemos que seguir ese camino hasta llegar a la fuente.

Un presupuesto de defensa de la nación puede no tener un vínculo evidente con el género, las masculinidades y la violencia. De todas maneras, los presupuestos e inversiones para defensa hablan sobre las prioridades del Estado. La prioridad sobre lo militar, la guerra y la dominación sobre personas y Estados tal vez refleje una insistencia en mantener las relaciones actuales de poder en la sociedad. Los/as disertantes y participantes del *Panel Hombres y masculinidades (parte 2)* expresaron que se necesita más trabajo para investigar por qué los Estados participan de las guerras y por qué el conflicto en una región configura las masculinidades. Asimismo, sostuvieron que se debe tomar una perspectiva a nivel macro sobre el conflicto y el modo en que afecta a hombres y niños a nivel individual. Como un desafío al área, David Duriesmith (profesor en género y política en la Universidad de Sheffield) declaró que el género no solo está presente en investigaciones presentadas a estudiantes de relaciones internacionales, lo que lo llevó a investigar sobre las relaciones entre masculinidades, militarismo y guerra:

La participación de los Estados en la guerra; la promoción del militarismo; la justificación de la violencia militar como un fenómeno natural, inevitable y que no se puede cambiar; todos estos fenómenos forman parte de un punto ciego para el tema del conflicto.

Duriesmith dijo que las intervenciones de masculinidades en los lugares de conflicto, a menudo, dejan afuera a las personas que detentan poder en las instituciones que están basadas en la masculinidad militar.

Hay un desafío y un riesgo de que nuestras intervenciones se terminen enfocando, de manera exclusiva, en el cambio de comportamiento de hombres jóvenes, pobres, marginados. Y, repito, que no quiero decir que no deben hacerlo, pero lo que queda fuera de debate, en este caso, es la identificación de las estructuras e instituciones que obligan a estos hombres a buscar la dominación, la violencia y la riqueza. Así que, por ejemplo, los hombres que están dentro de las instituciones militares no están, a menudo, entre la población objetivo de la misma manera en la que pueden estar los hombres que pertenecen a pandillas o a grupos paramilitares.

² Rwanda MenEngage Network & Rwanda Men's Resource Centre. (2010). *Masculinity and gender based violence in Rwanda: Experiences and perceptions of men and women*. [Masculinidad y violencia de género en Ruanda. Experiencias y percepciones de hombres y mujeres] <https://promundoglobal.org/wp-content/uploads/2015/01/Masculinity-and-Gender-Based-Violence-in-Rwanda-IMAGES.pdf>

3.2. Diversidad de masculinidades

Los/as disertantes y participantes analizaron los factores fundamentales que modelan las ideas de masculinidad de manera global. Esta deconstrucción estuvo orientada a entender cómo las características culturales y la priorización de valores en varios contextos ayudan a construir las identidades que se comparten de manera colectiva.

Europa

No hay solo una forma de masculinidad en Europa, declaró Hearn durante el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#) e incluso la palabra “masculinidad” se entiende de maneras diferentes (en Letonia, por ejemplo, en comparación con Irlanda). Por consiguiente, quienes investigan prefieren hablar de “prácticas de los hombres a nivel individual y colectivo” para evitar confusiones. Algunas investigaciones europeas como las que realiza la Critical Research Network on Men in Europe (CROME, por sus siglas en inglés) y el informe *The Role of Men in Gender Equality—European Strategies & Insights* han mostrado una gran similitud en diversos contextos de violencia contra las mujeres e infancias, y en los centros de poder como altas gerencias y gobiernos. También han mostrado una diferencia sustancial en torno a movimientos políticos, formas de racismo e historias de feminismo.³ Hearn declaró que los proyectos mostraron que, en relación con el rol de los hombres en la igualdad de género, “hay incrementos graduales y lentos en la participación de los hombres en esos espacios en Europa, pero todavía es muy lento y variable. Entonces, básicamente, las mujeres están cambiando más rápido que los hombres”.

América Latina

En las últimas décadas, entre los factores que contribuyen, de manera directa, a los asuntos sobre masculinidades en América Latina, podemos encontrar aquellos valores, políticas e identidades progresistas sobre las que se genera el avance de fuerzas conservadoras y neoliberales en la política; fuerzas que promueven el fundamentalismo religioso, las masculinidades dominantes y una importante agenda de los llamados “valores religiosos”. “Nos damos cuenta de que esos derechos no son eternos; no son permanentes. Hay una lucha constante con respecto a esos derechos y avances, y tenemos que poder responder”, dijo Marcos Nascimento (Fiocruz) en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#).

El Caribe

La violencia del conflicto colonial ha dejado un legado duradero que continúa configurando al Caribe, una región con las tasas más altas de violencia sexual del mundo.⁴ Tal como lo expresó Gabrielle Jamela Hosein del Institute for Gender and Development Studies en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#), las relaciones de género comenzaron a transformarse, por un lado, cuando las mujeres africanas fueron esclavizadas y llevadas a las haciendas, y por otro, cuando las mujeres nativas fueron llevadas como sirvientas y se volvieron una parte importante de la economía

³ Crome: Critical Research Network on Men in Europe [Red de investigación crítica sobre hombres en Europa]. (s.f.). The European Men Profeminist Network. [Red europea de hombres pro feministas] http://www.europrofem.org/contri/2_04_en-en-masc/55en_mas.htm; Belghiti-Mahut, S., Bergmann, N., Gärtner, M., Hearn, J., Gullvåg Holter, Ø., Hrženjak, M., Puchert, R., Scambor, C., Scambor, E., Schuck, H., Seidler, V., White, A., y Wojnicka, K. (2013). *The role of men in gender equality—European strategies & insights* [El rol de los hombres en la igualdad de género—Estrategias y conocimientos desarrollados en Europa]. European Commission Directorate-General for Justice [Dirección General de la Comisión Europea para la Justicia]. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/f6f90d59-4c4f-442f-be9b-32c3bd36eaf1>

⁴ GBV in the Caribbean [Violencia de género en el Caribe]. (s.f.). ONU Mujeres. Recuperado el 8 de diciembre, 2021, de <https://caribbean.unwomen.org/en/caribbean-gender-portal/caribbean-gbv-law-portal/gbv-in-the-caribbean>; Plan International. (2020, 19 de mayo). *Surge in violence against girls and women in Latin America and the Caribbean* [Escalada de violencia contra niñas y mujeres en América Latina y el Caribe]. ReliefWeb. <https://reliefweb.int/report/world/surge-violence-against-girls-and-women-latin-america-and-caribbean>

de salario antes de que en cualquier parte del mundo. Las ideologías masculinas trajeron como consecuencia reacciones violentas y brutales con las “mujeres que están en contra del orden social”. Hosein dijo que la región continúa negociando no solo una estructura económica colonial de mucha explotación, sino también con un legado de violencia familiar y violencia sexual. Esto incluye el abuso infantil, el incesto y altas tasas de violencia y discriminación contra las comunidades LGBTIQ, con niños que crecen en hogares básicamente violentos y son testigos o experimentan la violencia que luego reproducen.⁵

Asimismo, ha habido importantes contradicciones. Desde los años 70 hasta los 90, los movimientos feministas con buen desarrollo organizacional introdujeron cambios sistémicos a nivel estatal, el movimiento LGBTIQ se movilizó de manera eficaz y los hombres también se involucraron con el trabajo para lograr la igualdad de género y el cambio social. Sin embargo, los Estados hicieron un giro a la derecha en lo que se refiere a género, homofobia, sexo y sexualidad desde principios de los años 2000, con el apoyo de una afluencia de grupos misioneros fundamentalistas del cristianismo provenientes de los Estados Unidos. Hosein dijo lo siguiente en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#):

La masculinidad hegemónica o las ideas tradicionales de lo que implica ser un hombre están comprendidas entre estas diferentes corrientes; de las cuales las dos corrientes son parte de los movimientos globales y los atraviesan. Entonces, de alguna manera, se vuelve a poner a las mujeres en ciertos lugares o, al menos, en un lugar manejable o en un lugar que no sea de mucho poder como parte de una estrategia para lidiar con la situación.

Línea de atención para hombres en China

La red China White Ribbon Volunteers Network estableció una línea de atención para hombres en China en 2010. La línea de atención es parte de las intervenciones con hombres a nivel comunitario para prevenir la violencia de género en más de 80 ciudades. Entre las actividades que llevan a cabo, podemos encontrar las siguientes:

- **Abogacía política y comunicación:** Entre las estrategias creativas para lidiar con el tema, podemos encontrar la puesta en escena de una obra dramática titulada *Penis Monologue* [Monólogos del pene]; el desarrollo del proyecto *The Men’s Story* [La historia de los hombres], durante el cual también compartió su historia el primer enfermero del país; y la publicación de libros para infancias que traten sobre la violencia doméstica.
- **Asesoramiento, capacitación y desarrollo de habilidades:** La línea de atención para hombres es un número de teléfono móvil, que también fue ampliado a una cuenta de WeChat; además, en la red, se realizaron las capacitaciones “Testigos de la violencia” y se organizaron talleres para quienes ejercen violencia, en particular, desde la promulgación de una ley del 2016 contra la violencia doméstica.
- **Educación de jóvenes:** Los temas de violencia de género y del involucramiento de hombres fueron integrados en la educación sexual para jóvenes, ampliando el plan de estudios de una enseñanza solamente enfocada en el conocimiento biológico o reproductivo.

Haciendo una descripción de la experiencia con la línea de atención, el fundador de la red Dr. Fang Gang dijo, en el [Panel Participación de hombres en la violencia de género](#), que un equipo competente de profesionales en psicología brinda asesoramiento a través de la línea de atención, que está dirigida principalmente a hombres. Sin embargo, el 85 por ciento de las personas que llaman son mujeres víctimas de violencia doméstica, mientras que el 15 por ciento restante son hombres, entre ellos, algunos que ejercen violencia. El apoyo de la línea de atención ha cambiado la vida de algunos hombres y niños, y Gang contó incluso la experiencia de un hombre que llamó, que pasó de ejercer violencia a volverse un voluntario activo.

⁵ Crichlow, W., DeShong, H., y Lewis, L. (2014). Vulnerability, persistence and destabilization of dominant masculinities: An introduction [Vulnerabilidad, perseverancia y desestabilización de masculinidades dominantes: Introducción]. *Caribbean Review of Gender Studies*, 8, 1–14 [Revista de estudios de género en el Caribe]. https://sta.uwi.edu/crgs/december2014/journals/CRGS_8_Pgs001-14_EditorialVulnerability_CrichlowDeShongLewis.pdf

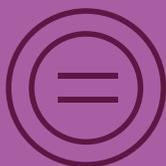
3.3. La humanización de la violencia masculina como un problema estructural

En el simposio, se incluyeron debates sobre la humanización de la violencia masculina. Uno de los paneles planteó que, cuando se ve la violencia solo como un acto individual, la tendencia es tratar al individuo desde lo patológico sin ver a la violencia como un fenómeno estructural. Los/as panelistas y disertantes del panel [La Humanización de la Violencia Masculina Como Problema Estructural](#) dijeron que podemos entender el proceso por el que hombres y niños encarnan la violencia al cuestionar dos elementos que se complementan: la demonización y la humanización del agresor.

Los/as disertantes comentaron que una respuesta general a la violencia masculina es demonizar y deshumanizar a los agresores (por ejemplo, diciendo que “son monstruos” o que “están enfermos”). Esta reacción ayuda a reconocer la agresión como inaceptable, genera solidaridad con las personas sobrevivientes, a la vez que castiga y genera hostilidad contra los agresores. Sin embargo, en algunos casos, a las personas sobrevivientes les puede ser difícil demonizar a alguien que ven como un ser humano multidimensional, alguien que consideran que es un “buen” hombre al que también aman. Además, las personas sobrevivientes pueden llegar a no reconocer la violencia porque la sociedad ha normalizado la agresión masculina y, a veces, hasta se culpa a las personas sobrevivientes (lo que es muy común, por ejemplo, en las violaciones en citas o el acoso callejero). La sociedad se enfoca en la acción y en la víctima, y se mantiene en la dicotomía de “bueno” y “malo”, sin cuestionar fundamentalmente el rol del hombre como agresor.

La activista e investigadora Icla de Fátima Aranda Castro propuso en la sesión que es importante trabajar con el concepto de “rehumanización” del agresor, reconociendo que no son “demonios” o que no están “enfermos”. Esto se basa en que, por ejemplo, los incidentes que normalizan la cultura de la violación muestran que no se trata de que todos los agresores tienen una enfermedad mental. Se trata de un sistema que celebra la violencia sexual y de género, y les enseña a los hombres y niños a reproducirla y a las mujeres y niñas, a normalizarla. Los hombres y los niños, en lo individual, no crean esta narrativa de masculinidades por sí solos, se necesita a toda la sociedad para construir narrativas masculinas en relación con las femineidades y para reforzarlas. “La demonización es unidimensional”, declaró Aranda Castro. “Individualiza el abuso, esencializa al agresor y, por lo tanto, evita que se lidie con el sistema que fomenta y valoriza tales comportamientos y actitudes en hombres y niños”.

Reexaminar al agresor también es importante para que cada sobreviviente



pueda reconocer que la persona que, tal vez, consideraban “buena” puede también ser un abusador; lo cual le facilita a la persona sobreviviente tomar las acciones necesarias. La dialéctica de demonización-humanización permite tener conciencia de cómo se estructura la sociedad para manejar al agresor y condenar a las personas sobrevivientes, así como permite entender que, mientras quien ejerce violencia es culpable, no es el único participante del círculo de violencia. “Es importante reconocer al sexismo sistémico como una estructura que fomenta y reproduce la violencia, su justificación e invisibilidad”, dijo el historiador político y antropólogo Juan Manuel Espinoza, quien resaltó los factores culturales como la normalización del machismo en América Latina durante la sesión.

Desde una perspectiva social, “la violencia masculina tiene [un] trasfondo estructural y social, y, por lo tanto, también requiere un enfoque desde este nivel”, señaló el especialista en género y masculinidades Pablo Ramírez durante la sesión. Además, expresó que no se han desarrollado las estrategias para abordar la dimensión completa de la violencia masculina en la sociedad. Las estadísticas sobre la participación de hombres en homicidios, ataques, conflictos, agresiones y autolesiones ayudan a visualizar la profundidad de la violencia masculina más allá del asunto de la violencia contra las mujeres y niñas.

Usar una lente más amplia para examinar la violencia masculina no le resta importancia al trabajo para prevenir la violencia de género y la violencia contra las mujeres y niñas, ni al trabajo para comparar las formas de violencia. Más bien, apunta a posicionar la violencia masculina como un fenómeno que no solo responde a normas individuales y sociales, sino también a instituciones y estructuras sociales (por ejemplo, el Estado, la educación, la religión y la familia) que la aceptan y la promueven. A modo de llamamiento a una investigación más profunda en la construcción social de la violencia y la masculinidades y sus consecuencias —desde la salud pública hasta el militarismo y la crisis ambiental—, Espinoza declaró que “un elemento esencial para prevenir la violencia contra las mujeres es el desarrollo de políticas sociales multidimensionales para intervenir la violencia masculina como un fenómeno estructural”.



3.4. Participación masculina en la violencia cibernética

Al examinar las conexiones entre la violencia cibernética y la violencia de género, los/as disertantes y participantes compartieron el modo inquietante en que entendieron que las nuevas herramientas han sido usadas para atacar la dignidad humana (de mujeres y niñas incluidas) en situaciones de opresión y discriminación. La violencia de género que facilita la tecnología sigue el mismo patrón que la violencia fuera de línea, lo que da lugar a la violencia y la explotación psicológica, sexual y física. Sin embargo, esta puede llegar a ser incluso más dañina, debido a que es anónima, generalizada, no está regulada y se puede ejercer de manera remota con facilidad. Como un subproducto de la misoginia y heteronormatividad social, la violencia cibernética reproduce desigualdades y discriminación contra las personas que son oprimidas y discriminadas de forma sistemática. Quienes ejercen violencia (en su mayoría, hombres) se alimentan de la falta de rendición de cuentas que ofrece el anonimato del medio y de una sensación de desindividuación que lleva a una desvinculación moral.

Áreas de violencia cibernética

A continuación, se incluyen las áreas fundamentales de la violencia cibernética debatidas en el [Panel Involucramiento de hombres en la violencia de género](#) :

- **Ciberacoso:** Todas las formas de acoso y de control virtual, de envío de correos electrónicos, mensajes de texto o posteo de mensajes ofensivos, hackeo y uso de software espía.
- **Compartir fotos sin consentimiento:** Incluye la sextorsión, la pornografía de venganza y el voyeurismo digital.
- **Acosocibernético:** Varias formas de ciberacoso, calumnias, *doxxing* (investigación y publicación privada para humillar), amenazas de violencia, uso de bromas sexistas, tráfico y explotación de personas.
- **Abuso sexual de menores y captación en línea o engaño pederasta**

La base que sostiene todos estos tipos de violencia cibernética son los sistemas de opresión patriarcal, misoginia, sexismo, racismo, colonialismo, homofobia y transfobia que se cruzan entre sí. Estas formas de opresión también se ven a través de la radicalización de hombres jóvenes en ideologías extremistas a través de plataformas virtuales, lo que puede entrecruzarse con creencias misóginas y de supremacía blanca. El cruce entre una subcultura virtual de misoginia y la violencia masculina, por un lado, y la violencia física, por el otro, se visibiliza en el crecimiento de los grupos incel ("celibato involuntario") y de los ataques en masa y tiroteos vinculados con grupos incel en varias partes del mundo.

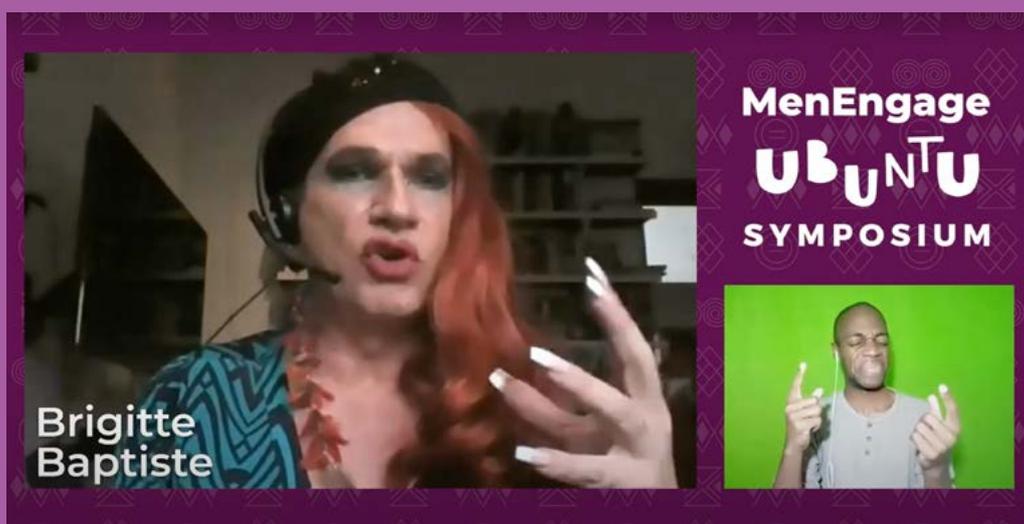
El área de transformación de masculinidades y de trabajo con hombres y niños sobre justicia de género debe reforzar el entendimiento y conocimiento que tiene sobre estas nuevas expresiones de violencia para abordar la naturaleza polifacética de la violencia patriarcal y sus múltiples manifestaciones. Los/as disertantes resaltaron que esto es incluso más relevante en tiempos de la COVID-19, por la mayor dependencia de Internet y porque la violencia cibernética contra las mujeres, niñas y personas LGBTIQ puede llegar a ser más extendida. Al encuadrar a la violencia

virtual dentro de una gama de violencia, Alessandra Pauncz (directora ejecutiva de European Network for the Work with Perpetrators of Domestic Violence [WWP EN]) dijo en el panel *Participación de los hombres en la violencia de género* que, en el tema, se necesitan enfoques más coherentes y coordinados por parte de los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil. Al revisar las manifestaciones de la violencia doméstica en la violencia cibernética, Pauncz citó datos sobre el uso intensivo de herramientas coercitivas de control, como el software espía; algo muy común en hombres para controlar a sus parejas.⁶

Sin embargo, la tecnología puede ser también una solución versátil para prevenir la violencia de género en el territorio, según informan quienes trabajan en las intersecciones de género, datos, tecnología, diseño urbano y compromiso comunitario. Entre los nuevos enfoques, podemos encontrar desde aplicaciones de emergencia hasta la elaboración de mapas de la violencia con la herramienta *crowdmap*. Por ejemplo, la iniciativa Safecity de la Fundación Red Dot es una plataforma digital que recoge información sobre experiencias de acoso sexual en lugares públicos de India, Kenia y Malasia. De esa manera, Safety identifica puntos críticos y tendencias según la ubicación, lo que ayuda a las personas, a las comunidades locales y a los gobiernos a trabajar en estrategias para fomentar el acceso igualitario a los espacios públicos, mujeres y niñas incluidas. La fundadora ElsaMarie D'Silva dijo lo siguiente en el panel *Uso de tecnología para terminar con la violencia de género*:

Cuando se usa de forma productiva, el mundo digital... ayuda a ponerle palabras a tus experiencias... relacionadas con el sexo, la sexualidad y el género... te permite encontrar quién te escuche, encontrar una comunidad de apoyo de pares... tal vez, el coraje para romper el silencio... y acceder a recursos, como el apoyo legal y el apoyo policial.

Ritu David (fundadora de The Data Duck, una empresa de desarrollo digital en Bombay y Melbourne) dijo en la sesión que los relatos de las mujeres del #MeToo en las redes sociales condujeron a cambios de políticas en países y organizaciones. Como próximo paso, la tecnología puede servir, mediante el uso de la Inteligencia Artificial, para aportar soluciones preventivas, no solo medidas punitivas. Como un modo de abogar por un suministro masivo de recursos y un aumento de soluciones tecnológicas para la violencia de género, Tanya Maringo (fundadora y directora ejecutiva de Blink International) cree que "la descolonización de la evidencia y de los datos, para garantizar que el liderazgo y la apropiación de cualquier proceso de cambio sean nuestros, puede llevarse a cabo a través de la tecnología digital".



Brigitte Baptiste (investigadora y bióloga colombiana), hablando en "Panel Hombres y masculinidades (parte 2)"

⁶ Baroncelli, L. (2020). *Same violence, new tools: How to work with violent men on cyber violence [Misma violencia, nuevas herramientas: Cómo trabajar sobre violencia cibernética con hombres violentos]*. European Network for the Work with Perpetrators of Domestic Violence [Red europea para el trabajo con perpetradores de violencia doméstica]. https://www.work-with-perpetrators.eu/fileadmin/WWP_Network/redakteure/Campaign/2020/How_To_Cyber_Violence.pdf; Kaspersky Lab. (s.f.). *Digital stalking in relationships [Acoso digital en las relaciones]*. https://media.kasperskydaily.com/wp-content/uploads/sites/86/2021/11/17164103/Kaspersky_Digital-stalking-in-relationships_Report_FINAL.pdf

3.5. Causas de la violencia en la pareja íntima

Los/as disertantes y participantes debatieron sobre las constantes altas tasas de violencia en la pareja íntima (VPI)⁷ y de femicidio como una grave violación de los derechos humanos y también como un problema de salud importante. La Organización Mundial de la Salud informa que, a nivel global, alrededor de una de cada tres mujeres han experimentado violencia física y/o sexual en la pareja íntima o violencia sexual fuera de la pareja íntima a lo largo de sus vidas. El mayor porcentaje de esta violencia es en la pareja; el 27 por ciento de mujeres de 15 a 49 años que han tenido una relación han experimentado alguna forma de violencia física o sexual en la pareja íntima.⁸ Entre los factores que ponen en riesgo de sufrir tanto la violencia íntima en la pareja o la violencia sexual, podemos encontrar los bajos niveles de educación y de acceso a empleo pago, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud. La violencia puede incrementar el riesgo de contagio de VIH en algunos contextos y, tal como se debatió en el panel *Violencia contra las mujeres - Consecuencias para toda la vida*, la violencia en la pareja íntima puede continuar toda la vida cuando no existe una estrategia de prevención.

Violencia de género y adultos mayores

Hay un estereotipo de que la violencia de género solo se da en parejas más jóvenes. Sin embargo, las mujeres mayores pueden sufrir no solo violencia en la pareja íntima u otras formas de violencia de género, sino que también pueden padecer, al mismo tiempo, maltrato o abandono. La violencia de género contra personas mayores debe ser abordada desde muchos niveles —por instituciones de atención de la salud, por servicios de apoyo a las víctimas—, pero pocos servicios tienen la capacidad de satisfacer las necesidades de las mujeres mayores. El proyecto de WWP EN que reúne a varias agencias para dar respuesta a la violencia sufrida por mujeres mayores (MARVOW, por sus siglas en inglés) debatido en el panel *Violencia contra la mujer - Consecuencias para toda la vida*, es un modelo de respuesta comunitaria en la que se trabaja con personas sobrevivientes y también con quienes ejercen violencia contra las mujeres mayores. Al llevar a cabo el trabajo, se evalúan los efectos de las dinámicas de poder formadas a través del tiempo.

Los/as disertantes acordaron que una de las causas de violencia en la pareja íntima son las masculinidades patriarcales, que están vinculadas con las normas y los roles estereotipados de género asociados con hombres y mujeres. Tales causas llevan a “castigar” a las mujeres y niñas por ser transgresoras; a justificar la violencia en la pareja íntima por la aceptación social de la violencia y la percepción de la posición inferior de las mujeres; y a respuestas inadecuadas por parte de las estructuras institucionales de gobierno que, a menudo, están alineadas con quienes tienen poder y que profundizan la victimización de las personas sobrevivientes y sus familias. Además, como lo expresó Bonginkosi Ndlangamandla de MenEngage Suazilandia en la *Sesión de desarrollo de habilidades sobre la violencia en la pareja íntima*, el sistema jurídico dual de derecho consuetudinario que prevalece sobre leyes constitucionales débilmente aplicadas juega un papel fundamental en la justificación de la violencia de género en África: “En muchas comunidades, los tribunales tradicionales tienen más poder que la constitución y el jefe de la comunidad siempre gobierna a favor del hombre antes que de la mujer abusada”. Durante la sesión, Klaivert Assis de MenEngage Namibia se enfocó en el aprendizaje fundamental para involucrar a las partes interesadas y enfatizó que hay que publicar información sobre el tema, crear foros para tener un enfoque multisectorial sobre la violencia en la pareja íntima e involucrar a las estructuras de la comunidad. “Hemos podido superar la visión de líderes tradicionales y estructuras religiosas como meros puntos de entrada”, declaró Assis. “Son nuestros socios para garantizar que la violencia de género sea un tema de desarrollo para la comunidad”.

⁷ La Organización Mundial de la Salud define a la violencia en la pareja íntima como “el comportamiento de la pareja o expareja que causa daño físico, sexual o psicológico, incluidas la agresión física, la coacción sexual, el maltrato psicológico y las conductas de control”. *Violencia contra la mujer*. (2021, 9 de marzo). Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

⁸ *Violencia contra la mujer*. (2021, 9 de marzo). Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

4. Estado del área: Hombres, masculinidades y prevención de la violencia de género

4.1. Consideraciones éticas

En los últimos años, cada vez más programas alrededor del mundo han involucrado a hombres y niños en iniciativas para terminar con la violencia de género (incluida la violencia contra mujeres y niñas). Han surgido muchas preguntas éticas sobre la investigación, la implementación y el financiamiento, que se basan en múltiples perspectivas sobre la rendición de cuentas y el “poder con”. Surgidas de diversas reflexiones en el simposio, estas preguntas pueden ayudar para cuestionarse si el trabajo en su formato actual refuerza estructuras patriarcales, las desigualdades y las jerarquías de poder globales. Entre ellas, podemos nombrar las siguientes:

1. ¿Cómo sería una verdadera rendición de cuentas a los movimientos feministas y sociales, y un enfoque de “poder con” que sirvan para diseñar programas con hombres y niños orientados a terminar con la violencia de género?
2. ¿Cuánto se ha avanzado para inclinar la balanza de conocimientos en diseño de programas e investigación hacia los países y comunidades de ingresos bajos y medianos?
3. ¿Cómo se han integrado y/o usado los abordajes feministas en investigaciones sobre violencia de género e igualdad de género, si acaso se han integrado o usado?
4. ¿Cómo podemos alterar y descolonizar el poder y el patriarcado en los programas, en las investigaciones, en el activismo y en la generación de conocimiento?
5. Desde la perspectiva de las personas donantes en el área, ¿qué significa rendición de cuentas?

Feminismos, interseccionalidad y descolonización

“Un enfoque feminista garantiza que el diseño de programas y las políticas para dar respuesta a la violencia contra las mujeres estén basadas en la realidad de las mujeres y en enfoques transformadores. El trabajo debe estar estructurado de una manera que sea emancipadora tanto en el proceso como en el resultado esperado. Debe ser un soporte para el cambio estructural y debe mejorar la vida de las mujeres de manera significativa. Este enfoque es de suma importancia en el contexto de la COVID, donde las mujeres se han vuelto más vulnerables de muchas maneras, entre ellas, encontrarse en situaciones de mayor riesgo de violencia.

— ZAINAB SULEIMAN (INVESTIGADORA EN COFEM),
EN [A PROPÓSITO... ¿LES HAN PREGUNTADO A LAS MUJERES?](#)

Desde un punto de vista feminista, se deben cuestionar las desigualdades existentes a lo largo de los procesos de investigación, diseño de programas y financiamiento. La práctica de tal enfoque significaría lograr un balance entre las necesidades para sobrevivir a corto plazo durante la pandemia y los enfoques basados en derechos. También implicaría que los enfoques de corto plazo para abordar la pandemia no ignoren (como lo han hecho por tanto tiempo) el rol de los hombres en el ejercicio y la justificación de la violencia de género en el hogar, la comunidad, las instituciones (en general y las políticas, en particular) o ignoren el rol potencial de los hombres en la reducción de la vulnerabilidad de grupos marginados. Las investigaciones apuntarían a balancear aspectos como escuchar las voces de las mujeres y garantizar que no se las ponga en riesgo de sufrir más violencia. En la producción de conocimiento, implicaría superar el desbalance de poder mediante la descolonización de la forma en la que se produce, se valora, se divulga y se usa el conocimiento.

“Dos conceptos fundamentales para mantener el foco en el espacio de la violencia contra las mujeres son las formas de lograr la interseccionalidad y la rendición de cuentas”, declaró Angelica Pino (gerente de subsidios y especialista en desarrollo de capacidades en la Iniciativa de Investigación sobre Violencia Sexual [SVRI, por sus siglas en inglés]) en el panel [A propósito... ¿les han preguntado a las mujeres?](#) Pino observó la importancia de la descolonización en el proceso de la siguiente manera:

La interseccionalidad es un mecanismo para entender que el género no está aislado de la raza, la sexualidad, la casta, la clase, la religión y la capacidad, entre otros; y que estas identidades son múltiples y se cruzan, lo que impacta en las experiencias que se derivan del poder, el privilegio, las desigualdades y la exclusión.

Entender el concepto de poder y privilegio ayuda a subvertirlos. En el caso del conocimiento descolonizador, implicaba el cuestionamiento del eurocentrismo y un legado colonial en el que la producción de conocimiento ha privilegiado las investigaciones del hombre blanco. Haciendo un análisis objetivo del desbalance en la producción de conocimiento, Pino citó datos que muestran que las cinco grandes

potencias —Estados Unidos, la Unión Europea, China, Japón y Rusia— representan el 72 por ciento de todas las personas que se dedican a la investigación.⁹ África tenía 169 investigadores/as por millón de habitantes en 2013, que es 4.6 veces menor que en Asia y 24 veces menor que en Francia (con 4 125 investigadores/as por millón de habitantes).¹⁰

Fortalecimiento de la igualdad de recursos

“**Para restablecer el área de violencia contra las mujeres, es necesario un cambio en la situación del envío de pocos recursos hacia los países de ingresos bajos y medianos, en comparación con los países de ingresos altos. Lo que necesitamos para poder subvertir el poder es cuestionar qué es el conocimiento, cómo y quiénes lo producen; innovar en los métodos de subversión de las jerarquías del conocimiento; aplicar principios feministas a la investigación, promoviendo la investigación ética, poniendo a las mujeres como sujetos activos, no pasivos; y fortalecer la capacidad de investigación y los recursos de los países con ingresos bajos y medianos.**

— ANGELICA PINO (GERENTE DE SUBSIDIOS Y ESPECIALISTA EN DESARROLLO DE CAPACIDADES EN SVRI),
[A PROPÓSITO... ¿LES HAN PREGUNTADO A LAS MUJERES?](#)

Haciendo una descripción de la distribución de los recursos en SRVI para investigación y producción de conocimiento, Angélica Pino declaró en el panel [A propósito... ¿les han preguntado a las mujeres?](#) que la mayor parte de los subsidios que otorga la organización desde 2014 ha sido en África, América Latina y Asia. Además, SRVI da lugar a propuestas en muchas lenguas y estimula la relación de socios para generar propuestas entre personas que se dedican a la investigación, al diseño de programas y al diseño de políticas, así como también entre personas dedicadas a la investigación en el Norte y el Sur global con el fin de desarrollar agendas compartidas de investigación a nivel global. En la sesión, Liz Dartnall (directora ejecutiva de SVRI) sugirió la promoción de un discurso no tradicional, como blogs o relatos, y de traducciones para superar el sesgo del idioma inglés en la investigación y la producción de conocimiento.

Como un modo de abogar por un cambio real en la desigualdad de recursos, Annika Lysén (gerente sénior en programas de la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional) habló en el panel [A propósito... ¿les han preguntado a las mujeres?](#) acerca de la necesidad de que las organizaciones donantes de Europa y América del Norte que tienen dinero y poder rindan cuentas. Para lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible número 5, quienes realizan donaciones deben poder ver las conexiones entre al abordaje de la violencia y un sistema patriarcal más general. De ese modo, se podría elegir un enfoque holístico de manera estratégica. Instó a quienes realizan donaciones a apoyar una cartera diversa de agentes, incluyendo el trabajo con hombres que se complementa con el trabajo de organizaciones de derechos de las mujeres de manera constructiva y que prioriza la rendición de cuentas al movimiento feminista. Lysén declaró lo siguiente:

⁹ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2015). UNESCO science report: Towards 2030 [Informe de ciencia de la UNESCO: Hacia 2030]. <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/unesco-science-report-towards-2030-part1.pdf>
¹⁰ d'Aiglepierre, R., y Botton, S. (2020). *Rethinking international funding of African research: Towards a coalition of stakeholders* (AFD Policy Paper no. 3) [Repensando el financiamiento internacional para la investigación en África: Hacia una alianza de las partes interesadas (Documento normativo N° 3 de AFD)]. Agencia Francesa de Desarrollo. <https://www.afd.fr/en/ressources/rethinking-international-funding-african-research-botton-daiglepierre>

Un aspecto importante de tener ética y rendirnos cuentas como donantes es poder valorar las iniciativas e investigaciones situadas en el sur. Allí, profesionales e investigadores/as están en una mejor posición para poder lograr incidencia en legisladores/as, gobiernos y comunidades de sus países.

También sugirió que quienes donan necesitan colaborar para ampliar los programas de prevención de violencia que están desperdigados. Su propuesta fue que un método de relación de socios donantes sea mediante el establecimiento de guías compartidas para un financiamiento ético.

Diseño de programas para apoyar a padres

El programa de apoyo a padres de Anne Çocuk Eğitim Vakfı (AÇEV) sirve como un punto de entrada para democratizar el entorno familiar y prevenir la violencia. También es un ejemplo de rendición de cuentas a mujeres y comunidades en el desarrollo de programas con hombres y niños. Suna Hanöz-Penney de AÇEV declaró lo siguiente:

Muy a menudo, los actos de violencia comienzan en casa, entonces los cambios deben comenzar en casa. El programa se asocia con padres para lograr una igualdad en la división del trabajo, en la participación en la toma de decisiones y en la paternidad sana, abordando las masculinidades para poder tener un impacto en la paternidad y viceversa.

Esto también está ligado al trabajo de abogacía de AÇEV en políticas de licencia parental e iniciativas para incluir a las mujeres en la fuerza de trabajo. De esa manera, se apunta a continuar el trabajo individual con hombres y mujeres, mientras también se conecta el compromiso individual con el cambio de sistema.



ElsaMarie D'Silva (fundadora de la Fundación Punto Rojo) hablando en "Uso de la tecnología para terminar con la violencia de género"

4.2. La rendición de cuentas ante los movimientos feministas y de derechos de las mujeres



Cuando entré al movimiento feminista alrededor de 1995... ya se había establecido el compromiso que se debía tener como feministas con la idea de transformar masculinidades... que no podemos ceder el terreno de involucramiento y transformación de masculinidades a los hombres, que el movimiento feminista siempre tiene un rol importante para asegurarse de que no se vuelva un espacio que refuerce el patriarcado y excluya a las mujeres.

— GABRIELLE JAMELA HOSEIN (PROFESORA TITULAR EN EL INSTITUTE FOR GENDER AND DEVELOPMENT STUDIES EN LA UNIVERSIDAD DE LAS INDIAS OCCIDENTALES EN TRINIDAD Y TOBAGO), [PANEL HOMBRES Y MASCULINIDADES \(PARTE 2\)](#).

Sharanya Sekaram de COFEM declaró, en el [panel Voces de movimientos feministas interseccionales](#), que los programas deben ser diseñados para poder rendir cuentas a las mujeres y niñas en todos los niveles, desde el individual hasta el organizativo y estructural. Los aliados masculinos refuerzan la desigualdad de género cuando no siguen a las mujeres ni se involucran con ellas en las iniciativas sobre violencia de género lideradas por mujeres, declaró Sekaram. Sekaram también advirtió que necesitamos terminar con la despolitización del trabajo sobre violencia de género para incentivar a que participen más personas.

En cuanto a la vinculación de mujeres en el trabajo sobre masculinidades, Anthony Keedi de ABAAD expresó, en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#), que el hecho de que hombres le hablen a otros hombres, por sí solo, no ayudará a lograr el objetivo general del área; de que hombres y niños vean cómo el privilegio masculino no les permite entender que ese privilegio debilita el poder y desvaloriza los aportes de las mujeres, así como también de los hombres y niños que trabajan en conjunto con mujeres y niñas. Marcos Nascimento de Fiocruz también expresó lo siguiente en la sesión:

A veces es tan complicado, no pueden ver que tienen privilegios. En situaciones de vulnerabilidad social... al trabajar con grupos de jóvenes negros en Brasil, veo que todos están de acuerdo en relación al racismo, pero las jóvenes siempre señalan el asunto de la desigualdad de género y de la violencia contra las mujeres, y contra las jóvenes negras como un asunto de suma importancia.

Cuando los hombres se involucran y no articulan con feministas o con identidades a lo largo del espectro de género, hay una tendencia a fortalecer la resistencia colectiva de los grupos por los derechos de los hombres. Keedi lo advirtió de la siguiente manera:

Si no se trabaja de manera colectiva con... personas de todos los géneros y orientaciones sexuales de todo el espectro... nos arriesgamos a crear un patriarcado nuevo... de hombres que

hablan con otros hombres y de hombres que dominan el área y, antes de darnos cuenta, habremos hecho que el patriarcado evolucione más rápido que lo que la COVID-19 está evolucionando.



CRÉDITO DE LA FOTO: Kateryna Deineka / Shutterstock.com

4.3. La cuestión de los “hombres” como una categoría homogénea

Los/as disertantes y participantes cuestionaron la categoría fija de “hombre”, instando a ir más allá de ideas simplistas y ampliar la definición de quién se identifica y se reconoce como hombre. De hecho, algunas voces cuestionaron si el trabajo actual usa ideas basadas, en gran medida, en teorías occidentales de un hombre “universal” que no da cuenta de las diferencias entre los hombres. Las formas en las que se lleva a cabo el trabajo de género con hombres necesita ser examinado con atención y llevado a cabo en términos de transformación de género. Así lo expresó Jeff Hearn en el [panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#):

Quiero, de hecho, problematizar en serio la categoría de hombre... Esto puede sonar un poco extraño, pero creo que no está claro del todo, de hecho, quién califica para ser hombre. ¿Qué implica ser un «verdadero hombre»? Básicamente, quiero deconstruir a los hombres en concreto.

Un punto relacionado con esto es que una parte fundamental del rol de los hombres como aliados es poder encontrar soluciones surgidas del feminismo para crear un espacio seguro donde debatir las masculinidades, donde debatir sobre la categoría

Carlos Toh Zwakhala Idibouo de la red MenEngage de América del Norte dijo lo siguiente en el *Panel Voces de movimientos feministas interseccionales*:

¿Cómo pueden los hombres expresar su alianza, su apoyo en conjunto con las mujeres, si incluso para ellos el impacto de la violencia en sus vidas no se ha resuelto? ...Si no hay un lugar seguro donde los hombres puedan decir «tengo que deconstruir lo que he vivido», si no hay un espacio seguro donde los hombres gays y otros hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres puedan tener voz y entender cómo deconstruir los mecanismos que han sido establecidos en el momento en que se están descubriendo a sí mismos, que están descubriendo su identidad de género; creo que será muy complicado poder involucrar a hombres o encontrar hombres que se puedan incorporar en el feminismo con facilidad.



CRÉDITO DE LA FOTO: Sebastian Barros / Shutterstock.com

4.4 Enfoques eficaces del programa: aprendizajes y el camino por delante

¿Funcionan los programas que involucran a hombres y niños para terminar con la violencia de género (incluida la violencia contra mujeres y niñas)? ¿Qué dice la evidencia sobre los diferentes enfoques? Los/as disertantes y participantes consensuaron que es a través del diálogo entre personas investigadoras y profesionales —quienes se necesitan ahora más que nunca— que se pueden tomar decisiones basadas en evidencia y se pueden abrir caminos en los programas de prevención.

Intervenciones basadas en traumas

Si bien mucho del trabajo con hombres y niños ha implicado modelos educativos orientados a cambiar las normas sociales y de género que causan la violencia de género, otro enfoque es explorar las conexiones entre el trauma de los hombres y el uso de la violencia contra sus parejas. Los datos se usan para entender cómo la violencia, el desplazamiento, la pérdida de medios de subsistencia y el estrés son causas importantes por las que los hombres incrementan el ejercicio de diferentes tipos de violencia de género, se autolesionan y abusan del alcohol y de sustancias. En el mismo sentido, dichas causas también aumentan sus experiencias con problemas comunes de salud mental. Los datos también pueden ayudar a entender cómo estas causas y sus resultados crean capas de traumas para mujeres y hombres.

En contextos conflictivos, en particular, el trabajo con hombres sobre violencia de género y violencia en la pareja íntima está fundado en la creencia de que este trabajo no solo necesita cambiar las normas asociadas con el uso que hacen los hombres de la violencia de género, sino que también debe observar el trauma detrás mediante el desarrollo de intervenciones que usen una “lente de trauma”, en el mismo contexto en el que han sufrido traumas las mujeres, en maneras mucho más aberrantes. De este modo, los programas, en estas áreas, están integrando el trabajo que realizan con hombres con las intervenciones de salud mental y están dando a conocer resultados enriquecedores. Los estudios muestran que los contextos afectados por el conflicto tienen tasas mucho más altas sobre el ejercicio que hacen los hombres de múltiples formas de violencia contra sus parejas, incluida la violencia contra aquellas mujeres que sufrieron violencia sexual durante el conflicto.¹¹ Quienes participaron en el panel [Diálogo de personas investigadoras y profesionales](#) resaltaron que los/as profesionales entienden mejor el hecho de que los hombres y niños también sufren violencia sexual en contextos de conflicto, de guerra y de posconflicto, cosa que ha sido un tema tabú por mucho tiempo. Los/as participantes también reiteraron la importancia de adoptar medidas adecuadas para atender sus necesidades.pour répondre à leurs besoins.

¹¹ Slegh, H., Barker, G., y Levto, R. (2014). *Gender relations, sexual and gender-based violence and the effects of conflict on women and men in North Kivu, Eastern Democratic Republic of the Congo: Results from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES)* [Relaciones de género, violencia sexual y de género, y efectos del conflicto que sufren mujeres y hombres en Kivu del Norte, zona oriental de la República Democrática del Congo: Resultados de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género (IMAGES)]. Promundo-US y Sonke Gender Justice. <https://promundo.org/resources/gender-relations-sexual-and-gender-based-violence-and-the-effects-of-conflict-on-women-and-men-in-north-kivu-eastern-drc-results-from-images/>

Intervención *Living Peace* [Viviendo la paz]

El instituto *Living Peace* y *Promundo* implementaron el programa piloto de intervención *Living Peace* para prevenir que los hombres ejerzan violencia contra las mujeres en la zona oriental de la República Democrática del Congo; programa que trabaja específicamente con las parejas masculinas de mujeres sobrevivientes de violaciones relacionadas con conflictos y de violencias en la pareja íntima. Los resultados de una evaluación hecha en 2016 sobre el impacto de programas se compartieron en el *Diálogo de personas investigadoras y profesionales*. En la intervención, hubo una combinación de sesiones de educación grupal para hombres y terapia individual para que profesionales de la salud mental seleccionen miembros. En la evaluación, se observó que esto causó una reducción en el ejercicio de violencia en la pareja íntima y mejoras en los resultados de salud mental de los hombres. (La terapia también estaba disponible para las mujeres.) Los debates grupales, las interacciones comunitarias y la participación de las parejas femeninas motivaron a los hombres a asumir la responsabilidad social y la rendición de cuentas dentro de sus relaciones, así como también permitieron establecer un control social colectivo en la comunidad sobre la violencia ejercida por los hombres.¹²

Los programas que conectan los problemas de salud mental y de adicción con la violencia en la pareja íntima —tales como la reducción del alcoholismo como un camino para reducir la violencia doméstica— tienen el riesgo de invisibilizar las normas de género y las actitudes que sostienen al patriarcado y que configuran un sentido masculino de privilegio y de reacciones. También ponen en riesgo la rendición de cuentas de parte de los hombres sobre sus propios comportamientos. Los/as disertantes en el *Diálogo de personas investigadoras y profesionales* dijeron que todavía hay muchas preguntas y falta de claridad en cuanto a la capacidad de las intervenciones psicológicas en pos de lograr cambios duraderos para terminar con la violencia de género y la violencia en la pareja íntima. Mientras que aquellas personas con problemas severos de salud mental y/o adicciones necesitan, sin dudas, servicios especializados de salud mental, hay un riesgo de que un enfoque de salud mental considere el uso de la violencia por parte de los hombres como una patología. Los programas como *Living Peace* han resaltado la importancia de este trabajo porque logra la transformación de género y está ligado al cambio de normas que se orienten hacia relaciones de género igualitarias, la rendición de cuentas a nivel individual y el control social de la comunidad.



Jennifer A. Wagman (profesora asistente, Universidad de California, Los Ángeles, Escuela de Salud Pública Jonathan y Karin Fielding), hablando en "Diálogo de personas investigadoras y profesionales. ¿Funcionan los programas que involucran a hombres para terminar con la violencia contra las mujeres? ¿Qué nos dice la evidencia?"

¹² Tankink, M., y Slegh, H. (2017). *Living Peace in Democratic Republic of the Congo: An impact evaluation of an intervention with male partners of women survivors of conflict-related rape and intimate partner violence* [Living Peace en la República Democrática del Congo: Una evaluación del impacto de una intervención con parejas masculinas de mujeres sobrevivientes de violaciones relacionadas con conflictos y de violencias en la pareja íntima. Promundo-US. <https://promundoglobal.org/resources/living-peace-democratic-republic-congo-impact-evaluation-intervention-male-partners-women-survivors-conflict-related-rape-intimate-partner-violence/>

Abordaje de la violencia como un asunto de salud pública: Combinación de acciones de prevención de VIH y de violencia en la pareja íntima

“ Uno de los grandes vacíos en el cuidado, tratamiento y prevención de VIH/SIDA es que el uso de diferentes tipos de servicios tiende a ser menor entre hombres y niños en comparación con mujeres y niñas, y esto ha sido un desafío continuo en la prevención del VIH, como también las altas tasas de fertilidad y de demoras en tratamientos de otros servicios de salud reproductiva.

—JENNIFER A. WAGMAN (PROFESORA ADJUNTA DE LA UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, LOS ANGELES, JONATHAN AND KARIN FIELDING SCHOOL OF PUBLIC HEALTH), [DIÁLOGO DE PERSONAS INVESTIGADORAS Y PROFESIONALES](#)

Los/as disertantes en [Diálogo de personas investigadoras y profesionales](#) contaron lo que aprendieron tras haber realizado intervenciones en contextos con una alta prevalencia de VIH que apuntaban a cambiar el uso que hacen los hombres de los servicios de salud, como así también a terminar con la violencia en la pareja íntima y lograr avances en materia de salud sexual y reproductiva. Una evaluación del proyecto SHARE en Rakai, Uganda —una intervención de transformación de género con hombres y niños que combina prevención de VIH y VPI (violencia en la pareja íntima)— descubrió una reducción en la incidencia de VPI y VIH, por ejemplo.¹³ Los/as disertantes contaron que una lección aprendida en la intervención es que cualquier programa con hombres y niños para reducir la VPI debe incluir enfoques que usen referencias de la cultura local; debates sobre relaciones del mismo sexo con hombres y niños, mientras se emplea un enfoque sincronizado con el género; un marco de intervención de múltiples niveles; y estrategias de sostenibilidad para que el proceso de cambio pueda durar más allá de lo que dure la intervención del proyecto.

En un contexto de altas tasas de violencia sexual y de justificación de “golpes a la esposa” en Burundi, como también de una prevalencia desproporcionadamente alta de VIH entre las mujeres, el proyecto Habitantes de Burundi contra la violencia y la desigualdad (BRAVI, por sus siglas en inglés), que había sido impulsado por el gobierno, buscaba mejorar la prevención y las iniciativas de respuesta frente a la violencia sexual y de género, y las acciones en torno a la planificación familiar integral.¹⁴ Puesto en funcionamiento desde 2014 hasta 2019, BRAVI tomó el modelo del programa Hombres como Acompañantes (MAP, por sus siglas en inglés) de la organización EngenderHealth, el cual fue implementado en 30 países desde 1996. Tal como se compartió en el panel [Trabajo directo con niños y hombres para terminar con la violencia de género a través de enfoques de transformación de género](#), el programa causó un incremento significativo, desde el comienzo hasta el final del proyecto, en el número de hombres que creían que las mujeres deberían

¹³ Wagman, J. A., Namatovu, F., Nalugoda, F., Kiwanuka, D., Nakigozi, G., Gray, R., Wawer, M. J., y Serwadda, D. (2012). *A public health approach to intimate partner violence prevention in Uganda: The SHARE Project* [Un enfoque de salud pública para la prevención de la violencia en la pareja íntima en Uganda: el Proyecto SHARE]. *Violence Against Women* [Violencia contra las mujeres], 18(12), 1390–1412. <https://doi.org/10.1177/1077801212474874>

¹⁴ Burundians Responding Against Violence and Inequality. (2019). *End-of-project evaluation of the Burundians Responding Against Violence And Inequality (BRAVI) project in Ngozi Province* [Evaluación de fin del proyecto Habitantes de Burundi contra la violencia y la desigualdad (BRAVI) en la provincia de Ngozi]. EngenderHealth. <https://www.engenderhealth.org/wp-content/uploads/2021/03/EngenderHealth-BRAVI-Endline-Report-Final-3.28.20.pdf>

ser tratadas de manera igualitaria y de hombres que buscaron hacerse la prueba de VIH de manera voluntaria. Lucie Nyamarushwa (directora técnica sénior de violencia de género en el proyecto) declaró que, en la formación, se incluía que “MAP podría haber sido más eficaz si se lo aplicaba con enfoques sincronizados de género que reconocieran la intersección intencional del trabajo de transformación de género que involucra al género masculino y femenino en forma simultánea”. Oswaldo Montoya de la secretaría global de la Alianza MenEngage expresó lo siguiente:

Un factor clave para prevenir la VPI y la transmisión de VIH en todo el mundo ha sido la promoción del rol de los hombres como agentes activos mediante el empleo de enfoques creativos de transformación de género, que los involucren en debates sobre el poder y sobre las dinámicas y normas dañinas del poder.

La sesión también incluyó el debate del programa Únete por una vida mejor (UBL, por sus siglas en inglés) en la zona rural de Etiopía, orientado a reducir el VIH y la VPI. El programa incluía sesiones con grupos de hombres, mujeres y parejas en el contexto de la ceremonia tradicional del café en Etiopía, un foro importante para el diálogo en la comunidad donde las mujeres suelen preparar el café y lo sirven. Esto le aportó al programa una referencia cultural que permita dar forma a normas de género más equitativas. Puesto en funcionamiento del 2012 al 2018, el programa mostró su eficacia en la reducción de la VPI mediante un ensayo controlado aleatorio.¹⁵ Apuntando a la histórica falta de financiamiento a programas de prevención de VPI y violencia de género, la doctora Vandana Sharma (investigadora de salud a nivel global en la Universidad de Harvard) declaró que un diseño de programas riguroso y basado en evidencia como el UBL, que aborda la interacción de factores individuales, relacionales, comunitarios y sociales, son necesarios para garantizar resultados sostenibles.

Perspectivas en programas para perpetradores de violencia

“ Los perpetradores son abordados, en general, como una categoría que es muy reticente al cambio... pero vemos también muchos perpetradores que, de hecho, sí quieren cambiar sus comportamientos... Incluso en un sistema patriarcal que minimiza y normaliza la violencia ejercida por los hombres, hay también una conciencia social de que golpear a las mujeres infancias está mal... Si abordamos a los hombres con un lenguaje que sea respetuoso con lo que sienten, pero que también aborde el hecho de que puedan percibir que hay un problema, nuestra experiencia nos dice que los hombres responden a esto.

—ALESSANDRA PAUNCZ (DIRECTORA EJECUTIVA EN WWP EN),
[MEJORAMIENTO DE LA RESPUESTA COORDINADA DE LA COMUNIDAD A LOS PERPETRADORES DE VIOLENCIA DOMÉSTICA](#)

Al enfrentar altos niveles de violencia masculina, lo que surge es la necesidad de diseñar programas para hombres perpetradores de violencia de género, o lo que se llama “programas

¹⁵ Sharma, V., Leight, J., Verani, F., Tewolde, S., y Deyessa, N. (2020). *Effectiveness of a culturally appropriate intervention to prevent intimate partner violence and HIV transmission among men, women, and couples in rural Ethiopia: Findings from a cluster-randomized controlled trial* [La eficacia de una intervención culturalmente apropiada para prevenir la violencia en la pareja íntima y la transmisión de VIH entre hombres, mujeres y parejas en la zona rural de Etiopía: Resultados de un ensayo controlado aleatorio por grupos]. *PLoS Medicine*, 17(8), e1003274. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.1003274>

para perpetradores"; estos programas trabajan con hombres que pueden estar condenados por la justicia o que participan de manera voluntaria. Algunas personas ven este trabajo como necesario para abordar la reincidencia al reinsertar a una población masculina asociada con un riesgo alto de violencia, como así también para incrementar la seguridad de mujeres e infancias. Sin embargo, hay un debate sobre la eficacia y la rendición de cuentas de estos programas con las agendas feministas. **Francisco Aguayo** (investigador doctoral en Pontificia Universidad Católica de Valparaíso) aclaró lo siguiente en el panel *Mapeos con hombres agresores en Brasil, Europa y América Latina*:

Es importante no confundir este trabajo que se lleva a cabo con agresores masculinos (con esta población específica de hombres que han ejercido violencia contra las mujeres) con el trabajo preventivo con la masculinidad en general o con los hombres. Los dos trabajos son muy importantes para el debate actual.

Durante esa sesión, Adriano Beiras (profesor en la Universidad Federal de Santa Catarina) enfatizó la necesidad de volver a posicionar el trabajo en el contexto de políticas públicas más generales y en marcos nacionales integradores para reducir la violencia contra las mujeres. En 2020, a partir de la Ley Maria da Penha, que entró en vigencia en 2006 y fue pionera sobre la violencia contra las mujeres en Brasil, se comenzó a recomendar el trabajo psicológico individual y grupal con hombres que ejercieron violencia como una medida urgente de protección. De todas maneras, Beiras expresó lo siguiente:

A pesar de que hay una política para abordar la violencia contra las mujeres... necesitamos crear una política pública nacional complementaria y específica de este sector para conectar el trabajo que se realiza con hombres con el trabajo de [prevención] de violencia contra las mujeres y crear orientaciones mínimas para recomendaciones de los tribunales, como también una integración con servicios y redes.

Durante la sesión, los/as panelistas presentaron informes sobre mapeos de programas para perpetradores en Brasil, América Latina y Europa con el fin de debatir sobre el paisaje global de evidencia de este trabajo.¹⁶ Los/as disertantes declararon que la mayoría de los programas tenían una combinación de sesiones individuales y grupales, y muchos trabajaban con segmentos de ingresos bajos y medianos ingresos. Entre los desafíos de esta área en desarrollo, podemos mencionar la dificultad de trabajar solo con los perpetradores en algunos casos (sin contacto con sus parejas o familias) y la de no seguir siempre un enfoque diferenciado para la adicción, las patologías de salud o las formas más graves de agresión sexual en el espectro de la violencia.

En particular, en muchos contextos, incluido América del Norte, no hay programas financiados para apoyar a hombres que se acercan de manera voluntaria a un programa para perpetradores. Los programas financiados, a menudo, están ligados a las intervenciones orientadas a perpetradores que dictaminan los tribunales y, por lo tanto, solo pueden acceder aquellos que han sido condenados y hayan comparecido ante un/a juez/a. Estos hombres asisten a estos programas por obligación, mientras que los hombres que eligen usar el servicio de un programa para perpetradores no tienen otra opción que pagar para obtener orientación psicológica individual. Esto representa una oportunidad perdida y genera desigualdad entre aquellos que pueden pagar y aquellos que tal vez no tengan los recursos para hacerlo. De esta manera, se incrementa el riesgo de que las personas sobrevivientes sigan sufriendo daño.

Además, el panelista Francisco Aguayo de Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

¹⁶ Beiras, A., Nascimento, M., y Incrocci, C. (2019). *Programs for men who have used violence against women: An overview of interventions in Brazil* [Programas para hombres que han ejercido violencia contra las mujeres: Panorama general de intervenciones en Brasil]. *Saúde e Sociedade*, 28(1), 262-274. <https://www.scielo.br/j/sausoc/a/BkkCwctw6WzsBbJbxSbPsNg/?format=pdf&lang=en>; Iniciativa Spotlight, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Promundo, Fundación EME y CulturaSalud. (2021). *Programas con hombres que han ejercido violencia basada en género en América Latina y el Caribe Hispano*. Resumen ejecutivo. <https://serviciosesencialesviolencia.org/wp-content/uploads/2021/09/HA-Resumen-Ejecutivo-CORREGIDO.pdf>; Hester, M., Lilley, S. -J., O'Prey, L., y Budde, J. (s.f.). *Overview and analysis of research studies evaluating European perpetrator programmes*. [Panorama general y análisis de estudios de investigación que evalúan los programas para perpetradores en Europa]. https://www.work-with-perpetrators.eu/fileadmin/WWP_Network/redakteure/IMPACT/Daphne_III_Impact_-_Working_paper_2_-_Overview_and_Analysis_of_Research_Studies_-_Evaluating_European_Perpetrator_Programmes.pdf; Scambor, C., Wojnicka, K., y Scambor, E. (2014). *Possibilities for multi-site/multi-country European evaluation studies on domestic violence perpetrator programmes* [Posibilidades para los estudios de evaluación en múltiples lugares/múltiples países de Europa sobre programas para perpetradores de violencia doméstica]. https://www.researchgate.net/publication/275338461_Possibilities_for_multi_-_sitemulti_-_country_European_evaluation_studies_on_domestic_violence_perpetrator_programmes

contó que un descubrimiento significativo surgido de la revisión de la literatura¹⁷ de estudios latinoamericanos fue “la evidencia de la colonización del saber, con una hegemonía del Norte global en el diseño, la evaluación y la investigación en los programas para agresores masculinos”. El estudio llega a la conclusión general de que se necesitan más intervenciones que tengan mayor relevancia cultural y que las complejidades contextuales se pueden abordar mejor mediante el apoyo al desarrollo del conocimiento y de competencias en el sur. En su conjunto, los estudios presentados en la sesión refuerzan la importancia de usar procesos grupales reflexivos y con perspectiva feminista que permitan la aplicación de los principios de transformación de género.

Al hablar de las experiencias en el trabajo con perpetradores en Europa, Heinrich Geldschläger (director investigación y proyectos internacionales en Conexus, España, organización miembro de WWP EN) declaró, en el panel *Involucramiento de profesionales de la primera línea para abordar la violencia de género con hombres usuarios del servicio*, que los indicadores mostraron cambios en el comportamiento de los hombres en torno al manejo del enojo, la reducción de la violencia, la reducción de la desconexión (con reconocimiento y no minimización de sus comportamientos violentos) y la mejora en la resolución del conflicto y la responsabilidad en el trabajo de cuidados. Dijo que es importante realizar el trabajo en colaboración estrecha con los movimientos feministas, sin simplificarlo al ámbito de la patologización del hombre, sino más bien prestando atención a la rendición de cuentas de los hombres. En la sesión *Mapeos con hombres agresores en Brasil, Europa y América Latina*, Geldschläger declaró lo siguiente:

Ha habido una base teórica y un modelo de trabajo explícito que incluye lo inaceptable de la violencia y la responsabilidad total de los agresores, y, dentro de este concepto, la perspectiva de género y de masculinidades.

En el taller de Involucramiento de profesionales de la primera línea, Geldschläger recomendó cooperar con los servicios de asistencia y de salud a mujeres e infancias, y, sobre todo, incorporar los programas en una acción de respuesta coordinada de la comunidad para terminar con la violencia de género. —Tal como lo expresó **Alessandra Pauncz** de WWP EN en el panel *Mejoramiento de la respuesta coordinada de la comunidad a los perpetradores de violencia doméstica*: “Se necesita una aldea para criar a un niño, pero también se necesita una aldea para cambiar perpetrador”. Pauncz hizo una descripción del rol de las redes en el desarrollo de capacidades entre los/as profesionales en el asunto, aunque también observó las limitaciones de usar el término “perpetrador”.

Mientras que el enfoque carcelario aborda la punta del iceberg a través de medidas restrictivas que frenan la violencia de manera temporal, las intervenciones centradas en los perpetradores, cuando están bien diseñadas, pueden llegar a aspectos ocultos de las creencias en torno a los roles de género y de cómo los hombres estructuran sus masculinidades dentro de comportamientos violentos. Al enfatizar que no hay un perfil único de un perpetrador, Geldschläger dijo, en el panel de *Involucramiento de profesionales de la primera línea para abordar la violencia de género con hombres usuarios del servicio*, que “hay bastante complejidad para entender el comportamiento violento de los hombres y los modelos tradicionales de intervenciones psicoterapéuticas no son suficientes, en general, para cambiarlo o detenerlo”.

¹⁷ Iniciativa Spotlight, Fondo de Población de las Naciones Unidas, Promundo, Fundación EME y CulturaSalud. (2021). *Programas con hombres que han ejercido violencia basada en género en América Latina y el Caribe Hispano. Resumen ejecutivo*. <https://serviciosesencialesviolencia.org/wp-content/uploads/2021/09/HA-Resumen-Ejecutivo-CORREGIDO.pdf>

Generación de un cambio sostenible

Según los/as disertantes y participantes del simposio, la adopción de un enfoque sociológico de múltiples niveles en el que la contribución de cada persona sea tomada en cuenta es fundamental para implementar programas sostenibles de transformación de género que consideren a los hombres como agentes de cambio. En el panel *Diseño de programas para la generación de un cambio duradero en violencia de género*, se incluyó un debate sobre la evaluación del programa quinquenal Prevención+ que aborda las causas principales de la violencia de género y que fue aplicado en muchos países.¹⁸ El doctor Damian Hatton (director de proyectos e investigador principal en inFocus Consulting, a cargo de la evaluación del programa) declaró lo siguiente:

Los resultados del programa resaltan la importancia... de una visión de sostenibilidad comunitaria, de cambios a nivel comunitario que siguen desarrollándose en la comunidad, trascendiendo el alcance del diseño de programas... la institucionalización de los enfoques y cambios de transformación de género... y el pensamiento íntegro del sistema que cataliza el cambio en un modelo sociológico que funciona a nivel individual, comunitario, institucional y gubernamental.

Entre los ejemplos de trabajos que reconocen las realidades contextuales, se puede mencionar la creación de un foro común para grupos de fe en Uganda con el fin de colaborar en iniciativas para prevenir y terminar con la violencia de género, como también la colaboración con el gobierno y la policía local de Indonesia.

Reflexiones sobre el diseño de programas a partir de la evaluación de Prevención+ en Ruanda, Indonesia, Uganda y el Líbano¹⁹

Reflexiones para la sustentabilidad comunitaria

- Usar investigación orientada y formativa para entender las necesidades de la comunidad y los mecanismos de cambio.
- Incorporar mayor diversidad sexual y de género en el diseño de programas, usando métodos no tradicionales o innovadores si es necesario.
- Adoptar medidas de protección a las reacciones violentas para quienes participan y ponen en funcionamiento el área.
- Desarrollar métodos "más ligeros" para continuar con el apoyo a participantes luego de la intervención.

Reflexiones para institucionalizar un enfoque de transformación de género

- Fortalecer las redes informales para prevenir la violencia de género, garantizando la representación y articulación intersectorial.
- Hacer uso de plataformas digitales para llegar a audiencias más grandes, para crear redes y para intercambiar conocimientos.
- Usar estrategias de capacitación e involucramiento a largo plazo para los procesos de institucionalización.

¹² Hatton, D., y Ridout, H. (2020). *Final evaluation of the Prevention+ programme (2016-2020)* [Evaluación final del programa Prevención+ (2016-2020)]. inFocus Consulting. https://www.dropbox.com/s/dib7gsqcbcbq530/Prevention%2B%20Final%20Evaluation%20Report_Dec%202020.pdf?dl=0

¹⁹ Hatton, D., y Ridout, H. (2020). *Final evaluation of the Prevention+ programme (2016-2020)* [Evaluación final del programa Prevención+ (2016-2020)]. inFocus Consulting. https://www.dropbox.com/s/dib7gsqcbcbq530/Prevention%2B%20Final%20Evaluation%20Report_Dec%202020.pdf?dl=0

Reflexiones para la sustentabilidad a través del cambio integral del sistema

- Usar estrategias flexibles y capaces de dar respuestas a medida que surjan las necesidades en el proceso de prevención de la violencia de género.
- Crear foros para compartir aprendizajes y formalizar el intercambio de conocimiento.
- Ofrecer una estructura de apoyo a las redes y colaboraciones de violencia de género para abordar los temas de gobernabilidad.

Un grupo de disertantes y participantes enfatizaron la importancia y la urgencia de tener más debates críticos entre investigadores/as y profesionales. Por ejemplo, Angelica Pino de SVRI y otros/as disertantes del [Diálogo de personas investigadoras y profesionales](#) volvieron a poner a la investigación en el centro. Pino declaró lo siguiente:

En los últimos 20 años, los programas que involucran a hombres y niños como aliados para terminar con la violencia contra las mujeres se han incrementado, pero muy pocos han sido evaluados en profundidad y algunos de estos programas, por desgracia, han dejado intactas las bases del patriarcado. En una era en la que se niega la necesidad de la investigación y de la toma de decisiones basada en evidencia, es más necesario que nunca un dialogo entre personas investigadoras y profesionales en el área si en verdad queremos abrir caminos para terminar con la violencia contra las mujeres.

Los/as disertantes y participantes en el panel [A propósito... ¿les han preguntado a las mujeres?](#) también recalcaron la importancia de valorar y aceptar la investigación comunitaria, que se realiza fuera de las instituciones académicas; como así también la investigación que tiene raíces en la sabiduría indígena, a fin de descolonizar la producción de conocimiento. Al no hacerlo, se puede terminar fortaleciendo los enfoques coloniales, privilegiados y jerárquicos. De todas maneras, puede que no sea siempre fácil convencer a quienes proveen el financiamiento para que apoyen este tipo de investigación informal y no académica que está basada en la valoración de la participación de organizaciones comunitarias.

El centro Rwanda Men's Resource Centre mostró la eficacia de la implementación de aprendizajes fundamentales en el diseño de programas de VPI en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#) y [Prevención de la violencia de hombres contra mujeres y niñas en Madagascar y Ruanda](#). El programa Indashyikirwa apuntaba a reducir la VPI a través de la capacitación de parejas, el activismo comunitario, la construcción de espacios seguros para mujeres y el involucramiento de líderes de opinión. Un ensayo controlado aleatorio por grupos observó un 55 por ciento menos de probabilidades de sufrir VPI entre mujeres y un 47 por ciento menos de probabilidad de informar sobre el ejercicio de VPI entre hombres en las parejas que participaron en la capacitación 24 meses luego de la medición, en comparación con parejas del grupo de control.²⁰ En un ensayo controlado aleatorio de Bandedereho (un programa de padres y parejas para promover el involucramiento de hombres en la salud reproductiva y maternal, en las tareas de cuidado y en generar relaciones más sanas) se descubrió que luego de dos años de haber participado, había casi un 50 por ciento menos de probabilidades de que los hombres ejercieran violencia contra sus parejas mujeres y dedicaban casi una hora más por día a hacer las tareas del hogar.²¹ El fundador y director ejecutivo del centro, Fidele Rutayisire expresó lo siguiente en el [Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)](#):

Las causas detrás de este éxito son en verdad tres: ...[un] enfoque holístico de apoyo del cambio individual mediante el abordaje de todos los niveles de la realidad de los hombres, desde el espacio personal íntimo... hasta el espacio interpersonal, comunitario, gubernamental, y estructural; una institucionalización mediante la inclusión de programas de transformación de género en los planes de acción gubernamentales; [y] un proceso para poner en el centro las experiencias vividas por las mujeres... mediante el trabajo con organizaciones por los derechos de las mujeres.

²⁰ Dunkle, K., Stern, E., Chatterji, S., y Heise, L. (2019). *Indashyikirwa programme to reduce intimate partner violence in Rwanda: Report on findings from a cluster-randomized controlled trial* [Programa Indashyikirwa para reducir la violencia en la pareja íntima en Ruanda: Informe de resultados de un ensayo controlado aleatorio por grupos]. What Works to Prevent Violence Against Women and Girls Global Programme [Programa global Qué funciona para prevenir la violencia contra las mujeres y niñas]. https://www.rwamrec.org/IMG/pdf/indashyikirwa_report.pdf

²¹ Prevention+, Rwanda Men's Resource Centre, y Promundo. (s.f.). Bandedereho / role model. <https://www.rwamrec.org/IMG/pdf/a-summary-of-mencare-randomized-control-trial-results.pdf>

4.5. El trabajo con hombres y niños indígenas, y con hombres y niños de grupos subalternos o de comunidades marginadas socialmente

El simposio fue más allá de la comodidad en los debates en relación con el trabajo con hombres y niños indígenas, y con hombres y niños de grupos subalternos o de comunidades marginadas socialmente. Generó preguntas difíciles sobre los fundamentos del área en su forma actual y sobre la vinculación con temas de colonización, pérdida de autonomía y jerarquías globales del norte y del sur.

Estos debates críticos permitieron avanzar en la comprensión sobre cómo trabajar, de manera significativa, en la prevención de la violencia, al entender la complejidad de la vida de las personas, como también los sistemas jerárquicos de poder y opresión que se imponen sobre los hombres, mujeres y personas no binarias. Se incluyeron problemáticas sobre cómo la interseccionalidad y las diferentes formas de poder y opresión que tienen impacto en la vida de hombres y niños también afectan su capacidad de involucrarse con autonomía en la prevención de la violencia; sobre cómo estas intersecciones pueden proporcionar soluciones con una base sólida para prevenir la violencia; y sobre cuáles son las soluciones que existen para descolonizar el área y reforzar los conceptos del “poder con”.

Retrouver une autonomie locale dans les efforts de prévention

“**Hace unos años comencé a usar “marionetas de la prevención” luego haber pasado por la experiencia personal de recibir la atención de personas no pertenecientes a grupos indígenas que trabajaban en el sector y de recibir su invitación para ser la cara de la prevención de la violencia, pero sin tener autonomía... Me acercaron toda la información y herramientas para poder llevar a cabo este trabajo de prevención, pero yo no tenía voz en el tema ni en cómo se hacía, a pesar de que era de la comunidad [aborigen] y que tenía experiencia y conocimiento de cómo se estaba ejerciendo la violencia doméstica y familiar, y de cómo mi propia comunidad también estaba trabajando en su prevención.**

—DESMOND CAMPBELL (MIEMBRO DE LA COMUNIDAD DEL TERRITORIO DEL NORTE), [“MÁS ALLÁ DE LAS MARIONETAS DE LA PREVENCIÓN”](#)

En el panel *“Más allá de las marionetas de la prevención”*, los/as panelistas (quienes eran todas personas de color e indígenas) debatieron sobre sus experiencias de encontrarse al frente de campañas de prevención de la violencia como un gesto meramente simbólico, sin espacio para contribuir como agentes de cambio de sus propios lugares. Al hablar sobre la pérdida de autonomía, Khamsavath Chanthavysouk (especialista en políticas de prevención de violencia contra las mujeres en ONU Mujeres) declaró lo siguiente:

En algunos países en vías de desarrollo con los que he estado trabajando, las herramientas, los enfoques y las metodologías en el sector social se desarrollan desde el Norte global por instituciones académicas, equipos de investigación y profesionales internacionales. A pesar del reclamo por que se adapte a contextos locales, a menudo, el trabajo no se involucra lo suficiente con feministas indígenas u hombres indígenas, el enfoque se simplifica y es superficial.

Esto condujo a un debate sobre quién determina el valor de ciertos tipos de masculinidades e identidades masculinas e, incluso, sobre qué sería la igualdad de género. Bhiemie Williamson (investigador académico en el centro de investigaciones Centre for Aboriginal Economic Policy Research, de la Universidad Nacional Australiana) declaró que “hay muchos asuntos relacionados con el sistema colonial que promueve definiciones estrechas de un modelo eurocentrista de masculinidad impartido a los hombres de diversos orígenes étnicos y culturales”. El impacto catastrófico de las imposiciones coloniales en diferentes comunidades y territorios ha sido bien documentado. En tal sentido, Williamson expresa que “la idea de masculinidad que viene de ese lugar es realmente nociva”. Por lo tanto, es importante confrontar esa narrativa sin intentar reconstruirlas, sino más bien involucrándose con las nociones indígenas sobre hombres y masculinidades a partir de las voces de hombres indígenas y feministas indígenas, como así también lograr una comprensión de las relaciones y de la justicia de género que esté basada en la cultura y en el lugar.

Para el futuro a largo plazo de las iniciativas para la prevención de la violencia, un mejor entendimiento de las diversas identidades masculinas posibilitaría un enriquecimiento del área. Chanthavysouk dijo que “necesitamos encontrar formas de situar la reformulación de la masculinidad en un contexto más amplio de diferentes sistemas de opresión y desigualdades”; a lo que se puede agregar que el trabajo de prevención de la violencia debe estar conectado con otras formas de justicia en la vida de los hombres, las mujeres y las personas LGBTIQ. Los/as panelistas sugirieron que las formas coloniales de rendición de cuentas para los hombres que ejercen violencia contribuyen al encarcelamiento masivo de hombres y niños indígenas.

Al examinar la rendición de cuentas fuera del sistema de justicia penal, Williamson expresó que la rendición de cuentas comunitaria, sin división entre personas públicas o privadas, era una parte central de los roles e identidades masculinas en las sociedades precoloniales indígenas. Por otro lado, las sociedades influenciadas por lógicas estadounidenses o europeas, donde se le otorga un alto valor a lo privado, permitieron un ecosistema de violencia sin control a nivel familiar o comunitario. Sobre la transformación de sistemas, Williamson también puntualizó lo siguiente: “Necesitamos trascender el trabajo de vinculación de hombres y niños como una iniciativa individualista y llevarla a un enfoque más estructural, dirigido por la comunidad”.

Al abordar la inquietud de que no todos los sistemas comunitarios de justicia son perfectos y que la armonía podría mantenerse también silenciando a las mujeres, Emma Fulu (fundadora y directora ejecutiva de The Equality Institute) expresó que se deben construir comunidades sanas que adopten medidas para generar un entorno que le permita a la comunidad poder abordar soluciones. Además, Desmond Campbell desafió la noción sobre las mejores prácticas globales, expresando que tal pensamiento viene de la maquinaria colonizadora de que todo tiene que ser lo mismo y planteando la pregunta sobre si alguna vez funcionó. Laxman Belbase (codirector de la secretaría global de la Alianza MenEngage) hizo la siguiente pregunta:

En la actualidad, el sector de desarrollo está considerando y creando el trabajo con hombres y niños como una solución milagrosa promovida desde el Norte global; y los ideales de la igualdad de género y de sociedades igualitarias, y aquellas que consideramos o vemos como evidencia son promovidas por las narrativas y los

enfoques eurocentristas. Cuando se trata de definir el trabajo, esto se lleva a cabo, sobre todo, siguiendo las percepciones de los países donantes... entonces, quienes llevan a cabo este trabajo [son] los receptores que se transforman en marionetas. ¿Cómo podemos, en este trabajo, fortalecer un liderazgo en el territorio o un liderazgo del sur global? ¿Cómo podemos descolonizar este trabajo en general?

Chanthavysouk declaró lo siguiente:

Para descolonizar el proceso y hacerlo sostenible, necesitamos reconectar con procesos locales en el territorio; democratizar el conocimiento a nivel comunitario al alterar los sistemas jerárquicos de conocimiento y documentar, reconocer y darle preponderancia al trabajo que se está llevando a cabo a pequeña escala, y hacer una evaluación crítica para alejarse, tal vez, de las nociones globales y monopolizadas de lo que se considera las mejores prácticas o soluciones universales.

En la sesión, se debatió sobre la alteración de los sistemas jerárquicos de conocimiento y documentación, y sobre la preponderancia que se le debe dar al trabajo que se está llevando a cabo a pequeña escala, alejándose, tal vez, de las nociones globales de lo que se considera la mejor práctica o la solución universal. Es importante adoptar un enfoque basado en el lugar que involucre a personas de ciertas comunidades o lugares dentro del contexto de la singularidad de sus necesidades, prácticas y soluciones. Al hablar sobre los aprendizajes del feminismo, Williamson agregó lo siguiente:

Para no ser parte de la maquinaria colonizadora, quienes estén llevando a cabo este trabajo deben evaluar no solo los temas, sino a sí mismos/as por igual; sus puntos de vista, de dónde vienen, deconstruyéndose antes de ponerse a trabajar con las comunidades, porque si no pueden terminar reproduciendo la mentalidad del salvador.

Observar las culturas indígenas para aprender sobre la prevención de la violencia

Profesionales que trabajan en comunidades de EE. UU. y reservas de Canadá se enfocaron en la necesidad de poner a las interseccionalidades y a la descolonización en primer plano. Participantes de la red de MenEngage en América del Norte hablaron en el panel [Organización de hombres y jóvenes nativos en comunidades nativas \(parte 1\)](#) sobre darle un marco a la respuesta a la violencia en las comunidades indígenas mediante la comprensión de sus experiencias históricas y de civilización. El uso de herramientas tradicionales, de valores y de un enfoque comunitario que promueva relaciones sanas puede servirles de guía a los hombres para apoyar las iniciativas lideradas por mujeres contra la violencia doméstica y sexual.

Jeremy Nevilles-Sorell contó su experiencia al usar herramientas e ideas específicas de la cultura para involucrar a hombres de las comunidades nativas de América del Norte, generando el bienestar necesario para que las comunidades sanen y prosperen. Para Nevilles-Sorell, este trabajo refuerza la importancia de las tradiciones espirituales y de las relaciones interconectadas como la base de la fortaleza cultural. Quienes organizan la comunidad deben entender el impacto de la pérdida de la propia identidad y la autoestima, debido a la subestimación que realizó la colonización de las costumbres tradicionales que habían garantizado la interconexión en la comunidad. Asimismo, también se debe comprender el impacto de los discursos sociales colonizantes que continúan hasta hoy y que contribuyen a una gama de violencia. "No nos atienden en nuestras tiendas; son para la gente blanca. No hay trabajo para nuestra gente. Nos siguen traumatizando



todo el tiempo”, declaró Nevilles-Sorell.

El racismo institucional, en el contexto más amplio de la vida diaria, afecta la manera en la que los sistemas y servicios responden a la población indígena y tiene consecuencias negativas en lo social y económico, tales como la depresión internalizada y la violencia lateral (por ejemplo, con uso de drogas, delitos y alcoholismo), lo que trae más encarcelamiento como respuesta estatal. Nevilles-Sorell declaró lo siguiente:

El proceso de colonización prohibió por ley nuestras tradiciones culturales y prácticas espirituales... eso mantenía la seguridad y la armonía en las relaciones a través de sistemas de valores... que fueron sustentados por las nociones de sacralidad y soberanía de las mujeres. Traer las enseñanzas de nuestras formas tradicionales a lo que hacemos... es esencialmente prevenir la violencia.

Existe evidencia histórica de que las comunidades indígenas precoloniales tenían baja incidencia de violencia contra las mujeres en un entorno con un fuerte sentido de comunidad.²² Esto debe ponerse en primer plano, dado que puede ayudar a desarrollar enfoques culturales específicos para población indígena que estén orientados a involucrar a los hombres en la respuesta a la violencia de género y, de manera simultánea, a encontrar una salida del trauma intergeneracional que sufren por la pérdida de las identidades de clanes, las culturas indígenas y el cambio de la posición de las mujeres, expresó Harvey Herne.

Mediante la ejecución programas para agresores en reservas y del diseño de programas para la juventud indígena sobre masculinidades sanas, Karatoten “Pray” Lazore dijo que la organización Seven Dancers Coalition investiga la cultura, los valores y los saberes ancestrales sobre cómo se enseña a los jóvenes indígenas a ser hombres:

Observamos nuestro trauma histórico. Nos separaron las familias, nos golpearon y violaron, nos sacaron nuestra religión, nuestras lenguas, nos fueron quitando el orgullo cultural de nuestros ancestros y dejando solo dolor y vergüenza. Desde ese momento, cada generación se vuelve más violenta y conflictiva al lidiar con eso... y quienes nos oprimen todavía mantienen a la comunidad confundida y con miedo.

Para los hombres que se acercan a la organización después de haber sufrido violencia sexual (a menudo, en la niñez), la sanación se logra a través de la deconstrucción de normas y comportamientos de control y de “poder con” que han impregnado las interacciones con agentes de la “conquista”, así como también a través de la reintroducción a sus tradiciones y en la focalización en sus derechos como personas. Al integrar este enfoque de incorporación de la cultura de las comunidades indígenas, la organización trabaja para incrementar la conciencia sobre la violencia de género y ejecuta programas para maltratadores y servicios para mujeres.

En América del Norte, las tasas de violencia de género —entre ellas las de femicidios, tráfico y explotación— entre las mujeres y niñas son mucho más altas en las poblaciones indígenas que en las no indígenas.²³ Al debatir sobre la interseccionalidad, la descolonización, las implicancias y la rendición de cuentas en torno al involucramiento de hombres contra la opresión de género, en las sesiones de la red de MenEngage América del Norte se observó que no se puede ignorar el papel del colonialismo y de la discriminación sistémica, la violencia basada en la religión, el abandono y el abuso, y la falta de rendición de cuentas a las comunidades indígenas, tanto en el pasado como en el presente. En las sesiones, se analizó la continuidad de las conexiones y la interseccionalidad en América del Norte entre el colonialismo, la raza, la tiranía de las escuelas residenciales “civilizadoras”, la violencia de género, el trauma generacional en la supresión de los derechos e identidades indígenas, y la brutalidad que causó la desaparición y el asesinato de miles de mujeres y niñas indígenas.

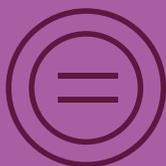
²² Artichoker, K., y Gullickson, V. (2003). *Raising public awareness of domestic violence in Indian country*. National Resource Center on Domestic Violence. [Generar conciencia pública sobre la violencia doméstica en territorio indígena: Centro nacional de recursos sobre la violencia doméstica] <https://wicaagli.org/wp-content/uploads/2018/12/11-Raising-Public-Awareness-DV-Indian-Country.pdf>

²³ Heidinger, L. (2021, 19 de mayo). Intimate partner violence: Experiences of First Nations, Métis and Inuit women in Canada, 2018. [Violencia en la pareja íntima: Experiencias de mujeres de las naciones originarias, mestizas e inuit en Canadá, 2018] Canadian Centre for Justice and Community Statistics. [Centro Canadiense de Estadísticas de Justicia y de la Comunidad] <https://www150.statcan.gc.ca/n1/pub/85-002-x/2021001/article/00007-eng.htm>; National Congress of American Indians Policy Research Center [Centro de Investigación de Políticas del Congreso Nacional de Indígenas Estadounidenses]. (2018). *Research policy update: Violence against American Indian and Alaska Native women* [Actualización de política de investigación: Violencia contra las mujeres indígenas americanas y nativas de Alaska]. https://www.ncai.org/policy-research-center/research-data/prc-publications/VAWA_Data_Brief_FINAL_2_1_2018.pdf

comunidades nativas ([parte 1](#) y [parte 2](#)) abogaron por unirse a los llamados a la acción de movimientos como Every Child Matters de Canadá, que trabaja con sobrevivientes de las escuelas residenciales para infancias indígenas. Sugirieron que la integración de valores culturales fuertes y positivos en las intervenciones puede generar intervenciones con mayor capacidad de respuesta, que aborden mejor las necesidades de las personas sobrevivientes, que prevengan que las parejas abusos y que ayuden a anclar las intervenciones a nivel comunitario.

En la [parte 2](#), Raun “Moon” Mitchell también conectó la sanación con deshacer el proceso humano de buscar la dominación y el poder sobre la tierra, el medio ambiente y los animales. Mediante el uso de la centralidad del caballo en la cultura indígena, Greg Grey Cloud (cofundador de la organización sin fines de lucro Wica Agli) integra al caballo en el trabajo con quienes ejercen violencia y lo explica de la siguiente manera:

El modelo que reformulamos, el de trabajar con animales... también con cosas que crecen como los árboles de cedro, vuelve a enfatizar nuestras relaciones espirituales con la tierra. Nos ayuda a recuperarnos a través de un sentido compartido de responsabilidad, compasión y humanidad, que atraviesa las culturas... como también lo demuestra el concepto africano de “Ubuntu”.

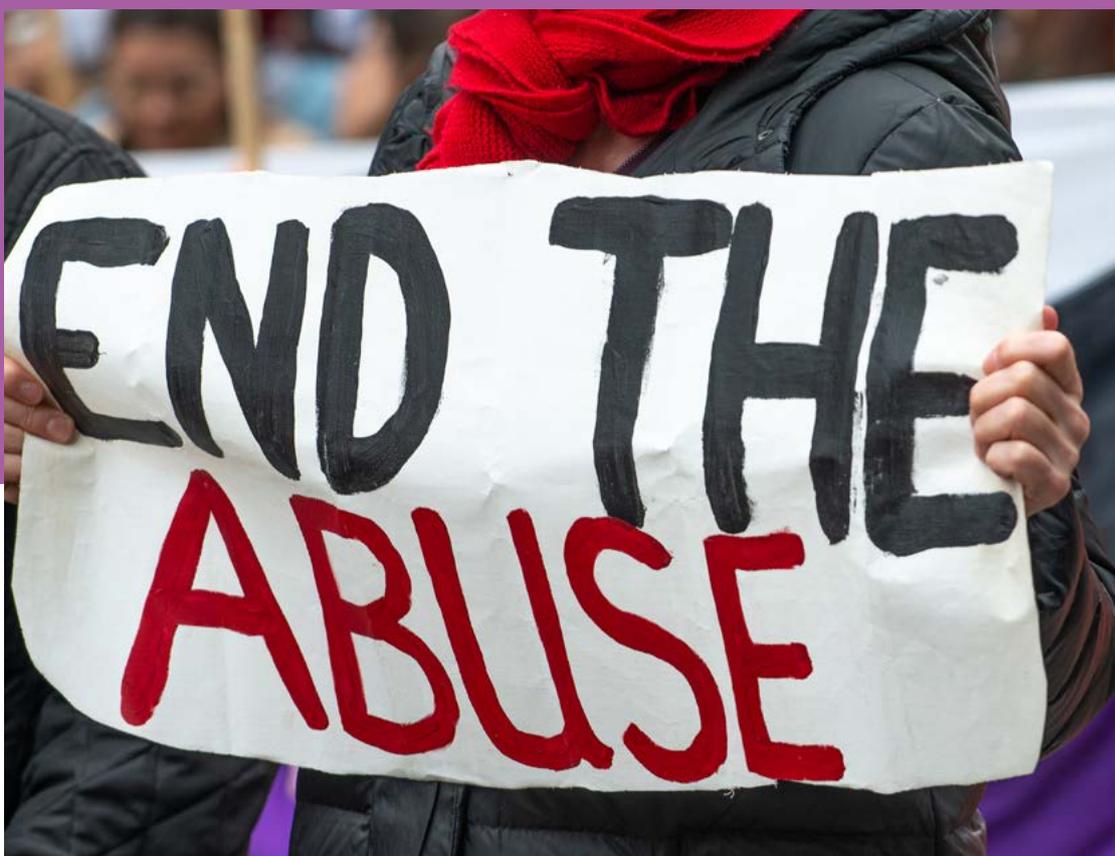


5. Recomendaciones

El Simposio Ubuntu de MenEngage ofreció el marco para revisar y evaluar la eficacia del trabajo que busca transformar las masculinidades e involucrar a los hombres y niños en la prevención y en la respuesta de la violencia de género, teniendo en cuenta la escala y el alcance de los desafíos actuales en el mundo. Para quienes disertaron y participaron, el simposio ofreció una orientación práctica acerca de cómo desarrollar planes integrales que incorporen las relaciones entre las diversas formas de violencia y de explotación en su conjunto. Los intercambios entre especialistas y profesionales de todo el mundo, en el simposio, demuestran la necesidad de medir y evaluar el impacto del trabajo para transformar las masculinidades, dismantlar el patriarcado y prevenir la violencia.

Entre las recomendaciones para la Alianza MenEngage, las personas asociadas y quienes trabajan con hombres y masculinidades, se encuentran las siguientes:

- **Entender que dismantlar las masculinidades hegemónicas significa criticar y alterar las estructuras de poder en múltiples maneras.** Significa explorar las maneras para redistribuir las desigualdades de poder que existen en las relaciones entre los géneros y observar las dinámicas de poder que se dan en los acuerdos políticos más amplios entre pueblos, geografías, economías y culturas. En el simposio, se hicieron preguntas fundamentales sobre raza, colonialismo y binarismo de género; preguntas que instaron a ampliar el alcance de la rendición de cuentas del trabajo. Ante un orden mundial en el que el autoritarismo, el hipernacionalismo, la supremacía blanca y las justificaciones de intolerancia a la diversidad y a los derechos reproductivos de las mujeres están moldeando las identidades masculinas y están causando mayor vulnerabilidad a la violencia y la discriminación; debemos reiterar, de manera urgente, los principios fundamentales de inclusión en nuestro trabajo.
- **Tomar un enfoque sociológico.** Los patrones entrelazados de la violencia individual y estructural fueron explícitos y contribuyeron con información al debate sobre los objetivos estratégicos que debía tener el trabajo, basándose en un enfoque ecológico o del sistema completo. Se deben articular, de manera categórica, la transformación de los sistemas, el cambio comunitario y el cambio de las masculinidades a nivel individual. La pandemia desnudó las desigualdades de género y el alcance de la violencia, lo que ha motivado una profunda reflexión acerca de los vacíos y fallas, y también indica qué prioridades deberían tomarse como respuesta del área en un mundo pos-COVID. Al debatir acerca de los avances logrados en los movimientos feministas —entre ellos, el movimiento #MeToo que fue el disparador para repensar los espacios colectivos masculinizados—, ha ayudado a especificar el lugar del feminismo en la vida de los hombres y en la rendición de cuentas de los hombres al feminismo.
- **Invertir en enfoques que sean realmente interseccionales.** Las lecciones sobre la importancia de invertir en enfoques que sean realmente interseccionales aporta a una nueva forma de pensar la construcción de relaciones y alianzas a fin de involucrar a hombres y niños para terminar con la violencia de género. Los/as participantes observaron la necesidad de que el trabajo aborde los resultados que cubren todo el espectro de la justicia social, la igualdad y la diversidad. Declararon que esto se puede lograr si se vuelve a poner las narrativas en el centro; por ejemplo, al crear una alianza y aprovechar los aprendizajes del movimiento Black Lives Matter o las revueltas en el Oriente Medio y África del Norte, que han sido orgánicas, desestructuradas y muy diferentes de los movimientos organizados de generaciones anteriores.
- **Incentivar a donantes a mirar más allá de lo tradicional y redefinir lo que se considera “trabajar con hombres y niños para terminar con la violencia de género”.** Los debates en el simposio apuntaron a influir en el financiamiento y el apoyo de donantes para programas



CRÉDITO DE LA FOTO: John Gomez / Shutterstock.com

y movimientos que pueden no ajustarse a los paradigmas tradicionales. El simposio fue útil en la redefinición del trabajo con hombres y niños para prevenir la violencia, usando un enfoque transversal que involucra asuntos humanitarios, derechos humanos, derechos sexuales, derechos de la tierra y derechos comunitarios y democráticos como una forma de trabajar codo a codo por la desarticulación del poder y por los derechos de género.

- **Adoptar enfoques sincronizados con el género.** El trabajo con hombres y mujeres, con niños y niñas y con personas de géneros diversos debe desafiar las normas de género impuestas desde el seno del poder. Es importante que las personas de todas las identidades de género trabajen en conjunto para entender las estructuras de poder y las desigualdades, y para desarrollar estrategias eficaces de transformación de género. Esto también es importante en el contexto de que se garantice la interseccionalidad.
- **Descolonizar el área internacional de desarrollo de la prevención de la violencia.** Debemos fortalecer el trabajo de liderazgo del Sur global y la base del conocimiento, reconfigurándolo para ser usado en el territorio y para ser llevado a cabo por comunidades locales que conocen mejor sus contextos y complejidades. Para descolonizar el proceso, debemos comprometernos a trabajar con comunidades indígenas locales, con feministas locales y con personas que movilizan la comunidad para comenzar los procesos en el territorio. Antes que ser determinados de manera externa o internacionalmente, los cambios de agenda y las soluciones deben ser llevadas a cabo por las mismas comunidades. Debemos descolonizar cómo se genera y se valora el conocimiento en esta área mediante la democratización y el respeto por los procesos del conocimiento a nivel comunitario y, en particular, de comunidades indígenas. Debemos recoger evidencia y desarrollar herramientas, materiales y recursos mediante la inversión en trabajo y en soluciones a pequeña escala, como también reevaluar si lo que tiene valor en la actualidad viene de parámetros y estructuras eurocéntricas o del Norte global.

Anexo 1. Enlaces a las sesiones del simposio sobre involucramiento de hombres y niños para terminar con la violencia de género

1. 10 de noviembre de 2020: [*Plenario de apertura*](#)
2. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Liderazgo juvenil y construcción de movimientos*](#)
3. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Voces de movimientos feministas interseccionales*](#)
4. 11 de noviembre de 2020: [*Panel Hombres y masculinidades \(parte 1\)*](#)
5. 12 de noviembre de 2020: [*Panel Hombres y masculinidades \(parte 2\)*](#)
6. 19 de noviembre de 2020: [*Prevención de la violencia de hombres contra mujeres y niñas en Madagascar y Ruanda*](#)
7. 17 de diciembre de 2020: [*Diseño de programas para la generación de un cambio duradero en violencia de género: Aprendizajes sobre sustentabilidad en el programa Prevención+*](#)
8. 12 de enero de 2021: [*A propósito... ¿les han preguntado a las mujeres? Consideraciones éticas al investigar, implementar y financiar programas que involucren a hombres y niños para terminar con la violencia contra las mujeres y niñas*](#)
9. 21 de enero de 2021: [*Involucramiento de profesionales de la primera línea para abordar la violencia de género con hombres usuarios del servicio*](#)
10. 21 de enero de 2021: [*“Más allá de las marionetas de la prevención”. Cómo involucrar, de manera significativa, a hombres y niños en la prevención de la violencia contra mujeres y niñas*](#)
11. 11 de febrero de 2021: [*La humanización de la violencia masculina como problema estructural*](#)
12. 25 de febrero de 2021: [*Involucramiento de hombres en la violencia de género*](#)
13. 11 de marzo de 2021: [*Uso de la tecnología para terminar con la violencia de género*](#)
14. 7 de abril de 2021: [*Organización de hombres y jóvenes nativos en comunidades nativas \(parte 1\)*](#)
15. 8 de abril de 2021: [*Organización de hombres y jóvenes nativos en comunidades nativas \(parte 2\)*](#)
16. 8 de abril de 2021: [*Trabajo directo con niños y hombres para terminar con la violencia de género a través de enfoques de transformación de género*](#)
17. 15 de abril de 2021: [*Mejoramiento de la respuesta coordinada de la comunidad a los perpetradores de violencia doméstica: La respuesta de profesionales de la primera línea y la colaboración con los servicios de apoyo a las mujeres*](#)
18. 22 de abril de 2021: [*Mapeos con hombres agresores en Brasil, Europa y América Latina*](#)
19. 28 de abril de 2021: [*Sesión de desarrollo de habilidades sobre la violencia en la pareja íntima*](#)
20. 27 de mayo de 2021: [*Diálogo de personas investigadoras y profesionales. ¿Funcionan los programas que involucran a hombres para terminar con la violencia contra las mujeres? ¿Qué nos dice la evidencia?*](#)
21. 17 de junio de 2021: [*Violencia contra las mujeres - Consecuencias para toda la vida*](#)

SIMPOSIO
UBUNTU
MenEngage



SOLO SOY YO SI TAMBIÉN eres TÚ

